

EL CINE

827



DOROTHY SEBASTIAN, Actriz de M. G. M., ídolo de la próxima temporada

20
céntimos

CARMEN VIANCE



La genial "vedette" española, que a raíz de su admirable interpretación en la película

LAS DE MENDEZ

ha recibido tentadoras ofertas de contratos de una importante casa francesa y otra americana

WOLFFSON & CO. S. A. BARCELONA

La notable producción Nacional

LAS DE MENDEZ adquirida por casi todos los países de Europa y América, y que se sostuvo por espacio de cuatro semanas en el cartel del aristocrático "Cinema Callao" de Madrid, ha sido contratada en Barcelona por las empresas de los suntuosos **Capitol y Colisevm** Cinemas



Procine, S. A.

presentará próximamente

FLORETTE Y PATAPON

Divertidísimo vodevil.
Sublime creación de

Ossi Oswald

Enrica Fanis

Marcel Levesque

Silvio Pavanelli

2 horas de risa continua, 2

Es una película **PROCINE** que es garantía de éxito



Jane Calley, la asiática artista de la Fox, no teme a nada ni a nadie

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: **Manuel Coronas**

Director: **J. Pérez de la Fuente**

Administrador: **Joaquín Roy**

REDACCION Y ADMINISTRACION
Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES
MUNICH - NEW YORK - LOS ANGELES - HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 ptas. año
Estranjero 15 " "

Barcelona 2 de Febrero de 1928

AÑO XVII NÚMERO 137

Excepcional Concurso Español de Bellezas Fotogénicas de la "Emelka" de Munich, patrocinado por "El Cine", "Las Noticias" y "Arte y Cinematografía"

Como decíamos en nuestro número anterior, por primera vez, se celebrará en España un concurso de la magnitud e importancia del "Concurso de Bellezas Fotogénicas de la EMELKA, de Munich", que patrocinamos.

El crédito universal que la manufactura cinematográfica EMELKA, de Munich, posee, ya que es una de las más poderosas empresas productoras del mundo, es motivo más que suficiente para que el concurso revista todos los caracteres de acontecimiento.

Con este excepcional concurso, España podrá demostrar al extranjero que también cuenta con artistas tan excelentes como los de cualquier otro país y día llegará que la labor de éstos, nuestros compatriotas, logren hacer olvidar la idea equivocada que sobre nuestras costumbres se tiene en el extranjero.

Un competente jurado compuesto por distinguidas personalidades de las Artes, las Letras y el Periodismo, seleccionarán las fotografías que se reciban y luego éstas serán escogidas por los elementos directivos de la EMELKA, de Munich, procediéndose por último a efectuar las pruebas cinematográficas necesarias para conocer el valor fotogénico de los seleccionados y proclamar a los vencedores.

Los vencedores obtendrán, además del viaje completamente gratis desde España hasta Munich, un contrato por tiempo ilimitado para trabajar en los estudios que la poderosa manufactura EMELKA posee en dicha ciudad.

A este excepcional "Concurso Español de Bellezas Fotogénicas de la EMELKA, de Munich", podrán concurrir todas las señoritas y jóvenes de España que se crean fotogénicas y con aptitudes suficientes para trabajar con ventaja ante el objetivo.

Todos los concursantes encontrarán las facilidades y garantías necesarias para que puedan concurrir con plena confianza de que si tienen cualidades, y se ajustan a las cláusulas del Concurso, serán escogidos para hallar entre ellos a los vencedores.

Actualmente se están confeccionando las bases del Concurso y tan pronto queden ultimadas serán publicadas.

En nuestro número próximo daremos a nuestros lectores mayor número de detalles sobre este excepcional CONCURSO ESPAÑOL DE BELLEZAS FOTOGÉNICAS DE LA "EMELKA", DE MUNICH, que patrocinamos.



Una de las muchas residencias que se admiran en Galveston

CONCURSO DE BELLEZA

Las Revistas "Arte y Cinematografía" y "El Cine" de Barcelona, buscan para el "International Pageant of Beauty" de la ciudad americana de Galveston (Estado de Tejas), la señorita española que en dicho Concurso Internacional de Belleza sea la "Miss España" del año 1928

¿QUIÉN SERÁ LA AFORTUNADA Y ENVIADA MISS ESPAÑA?

¿Nos consueven de oír hablar los ventajeros que a la divorcada en nuestro Concurso le aportaría la realización del prometido viaje a los Estados Unidos.

¿No ha sido dicho por ahí que el viajar es una educación? Y, ¿no es ciertamente un país lleno de interés? ¿No nos lo sugiere la juventud? ¿Por qué, pues, no aceptar la oportunidad, si con tanta generosidad es ofrecida?

Si, nuestros estomas convencidos de que los viajes y los buenos libros son unos de los grandes medios para cultivar o perfeccionar nuestra personalidad, para ensanchar el horizonte de nuestra visión mental, para mejor conocer a nosotros mismos. ¿Quién, pues, será capaz de no aceptar una fortuna?

Y a más de esa ventaja que en sí ofrece el conocer otras tierras, otras costumbres, otra manera de ser y de pensar, ¿no es tan todo el representar a la mujer española y la complacencia de ser reconocida la más bella entre las bellas de nuestro país?

Y luego, ¿no se le asegura un porvenir, en cuanto al bienestar material? ¿A qué, pues, titubear?

¡Bien poco sería su ambición! dirían en aquel país, y me atrevo a creer que lo mismo sería dicho aquí, aun cuando aquellas gentes nos llamen el pueblo indolente por excelencia.

Pero, no dejará de haber, niña por acá a quien le asuste hasta la idea de cruzar el Atlántico. ¡Jesús, que horror le me diga, y me diría no sé cuántos hábitos nauticos! ¡Vamos, hijas de Eva, que tal cosa no sea dicha por esos profanos labios, en una épo-

Desde hace mucho tiempo es costumbre en Norteamérica la celebración de concursos de belleza en las playas de más moda y a los que concurren distinguidas señoritas de todos sus estados en busca del codiciado título de vencedora.

Hoy estos concursos se han convertido en internacionales y acuden a ellos bellezas del mundo entero.

La ciudad de Galveston, que es una de las playas más de moda del mundo elegante de los Estados Unidos, viene celebrando, con creciente éxito, todos los años desde 1912, Concursos Internacionales al que acuden bellezas del mundo entero.

El año pasado concurre al mencionado Concurso de Bellezas de Galveston, en calidad de "Miss España", María Casajuana, la vencedora en España del que celebró la Fox film en nuestro país, y entre las bellezas de Europa y América, María Casajuana "Miss España 1927" alcanzó el tercer lugar.

Hoy ofrecemos a una señorita española el honor de representar la legendaria belleza hispánica en la ciudad de Galveston con el pomposo nombre de "Miss España 1928", no dudando que la elegida alcanzará en aquella hermosa ciudad el triunfo más rotundo que todos esperamos alcance.

Para tomar parte en este Concurso se necesita la única cualidad de ser hermosa y la condición de re-

ta en que quieren ustedes demostraros que la mujer sirve para algo más que para la quierola! Y acordaros de que son ustedes españolas; que no hay país de la tierra que no celebre y admire y hasta envidie vuestra gracia y vuestra típica belleza, que son el orgullo de esta tierra que tantas veces se ha estimado.

¡Vamos, que no se diga!

Y luego se quieren ustedes vestir como Colleen Moore, o peinarse como Clara Bow. ¡Habráis visto!

¡No me diga usted que se maree! A bordo de esos palacios flotantes, que llen con tales los modernos transatlánticos, no tiene usted un momento para pensar en tal cosa, entre tertulias, bailes, partidas de tenis, té y refrescos y hasta teatro, conciertos y periódicos y oportunidades para ejercer el poder de sus miradas, usted podrá marear al capitán, pero usted no se maree.

¿Qué ha de marearse!

Y luego la llegada allá! ¡Quién pudiera presenciaria!

A los dos días de su llegada no habrá periódica nacional ni extranjero que no lleve su nombre y el retrato de su divina rostro; los salientes de hombros se disputarán su firma, hasta sin rúbica, para más endulzar sus dulces.

Familias de posita le traerán su alberque por considerar un honor el tenerla a su mesa y sentirán no poder decir en español otra cosa que «Si, amorita» (sin pronunciar la «e»).

Y todo por ser bonita, y por venir como ellos dicen de «Old Spain», es decir, de la vieja España.

Sea usted bien guapa y demuéstreles que aquí también hay juventud y que lo único que nos hace falta es tener como ellos el dinero a millones.

Sea usted guapa y enseñeles que la mujer española es la mujer ideal, que es la mujer

que ha dado al mundo uno de los pueblos más nobles de la tierra. (Se me dió que me halaga el amor propio que no necesito abuela, pero no hago sino decir la verdad a quien quiere ir a un país que enseña a sus párvulos a considerarse los primeros ciudadanos de la tierra).

Si señoritas de mis humildísimos respetos, en este certamen va envuelta nuestro orgullo, y no queremos quedar mal.

A medida que la pluma corre me pregunto quién será la hechicera... Si, ¿quién será? ¿Será rubia o triguera? ¿Será alta o baja? Porque bien pudiera ser bajita y sin embargo ser una perfección, una verdadera belleza. Recuerdo que Mary Pickford es bien chiquitita y que otro tanto le pasa a Gloria Swanson y algo parecido a Clara Bow y, ¡hay sus ver!

¿Cómo serán sus ojos, señor?

Maria Casquerra nació en este terruño. ¿Será también catalana la belleza escoclesa de 1928? ¿O nos vendrá de la tierra de Goya? ¿Quién sabe!

Ya está en دستو, de concerta o por lo menos de vista en la pantalla.

Pues sí, después de hacerle más honores de los que se le hicieron al Príncipe de Gales cuando fue allí, se la mostrará por cada uno de las principales ciudades del país en compañía de los representantes de Italia, Francia, Inglaterra, Suiza, Dinamarca, Suecia, Rusia, etc.

Pasarán unos días en Nueva York, en unas maravillosas lunas hará su aparición. No tendrá que hacer el menor desembolso desde que salga de nuestra ciudad, y además, se le pagará una bonita cantidad por sólo enseñar su preciosa, curita a aquellos públicos deseosos de conocer a la señorita escoclesa. Y luego, a Hollywood. ¡A trabajar!

Naturalmente que habrá tiempo para recorrer de cada una de las ciudades que recorra la más interesante, y no tendrá necesidad de intérpretes, que bien se encargarán aquellos señores de mostrárselo. ¡No poca orgullosos están ellos de lo que tienen para no mostrárselo!

En Nueva York, por ejemplo, la hospedará en uno de los mejores hoteles, el Astor Hotel, por ejemplo, y en automóviles para él caso le llevarán a Greenwich Village, el Manhattan de Nueva York, y le llevarán a cenar en la mesa en que a la luz de una vela Edward Poe escribió alguna de sus espeluznantes historias de aventuras. Le llevarán a las playas de Coney Island y al barrio chino y al italiano, que en verdad, más bien parece un barrio de Nápoles que de la ciudad de los resucitados. Y unos vueltecitas por la que fue aristocrática Quinta Avenida. Digo que fue porque las familias que habitaban la Quinta Avenida, hoy esclava mediante unas encinas, sus antiguos palacios, al comercio invasor. El palacio de la familia Vanderbilt, por ejemplo, fué adquirido por la suma de siete millones de dólares. Quince días después de la adquisición no quedaba de él piedra sobre piedra, y dos meses o tres, más tarde, había sido construido en su lugar otro de aquellas maravillas de la ingeniería, ya que algunos no llaman de arquitectura, en donde después podrá usted comprar por una fortuna un par de zapatitos para sus lindos pies, o una perla grande y un oquito más allá, en el mismo edificio, podrá saber un sorbete de exótico nombre, entre niñas de algún exclusivo College.

¿Quién pudiera volver a tener sólo veinte años!

mitémos una fotografía en traje de baño y otro de la cabeza, acompañadas de los correspondientes sellos para su devolución, en caso de no ser utilizadas, ya que sin cuyo requisito no sostendremos correspondencia acerca de ellas.

Al dorso de las fotografías se debe escribir el nombre y dirección de la interesada, altura, edad, color de los ojos, cabello, piel y peso.

Para más detalles en EL CINE, Séneca, 11, de 7 a 9, y en ARTE Y CINEMATOGRAFIA, de 3 a 5, todos los días laborables, excepto los sábados.

Sufes, sufes de vez en cuando a la idea de que entre mil palanquetas las haya que se ascenderán al sólo pensar en aparecer en la pantalla. Sin embargo, ya sé que no habrá uno que no envíe a la elegida! ¡No fallaba más!

Por nuestras oficinas han desfilado ya muchísimas verdaderas bellezas, verdaderas preciosidades, cuyas fotografías y dirección vamos catalogando para el día en que haya de efectuarse la elección. Y muchas más han de aparecer.

¿Qué piensas! ¿Cómo saldrá que esta linda!

Y todas son tan, tan preciosas, que no sabe uno cuál es la que más le es.

¿Cuál de entre todas será la elegida por unanimidad!

A mí me tratan con las rubias, pero hay triguera que me envían bien.

Y luego, ¿qué mones! ¿qué piquesitos más mones!

Pero, ¿quién será Ella!

De aquí a un par de años, si se acordará de nosotros, los pobres y los feos. Y su actitud será excusable, ¿cómo no sería?

Bien, hola para por todo el mundo, adi

loda por actrices y por actores. Después de al ésto palacio en miniatura, en California a donde se le antoja de caballos y perros le van con un guardacarpas que más de una princesa envidiará, con dos o tres autos-óviles que manejará ella misma, a pesar de su servidumbre, a tal vez, según la moda, tendrá un chófer con un uniforme que haga pendanto con el cuello o parte de su vestido. ¿Por qué no habrá de desdenguarse! ¿Quién será Ella!

Y luego, también habrá de tomar en consideración, antes de emitir sus deseos, el hecho de que para llegar a ser estrellas nuestra elegida no tendrá que formar durante largos meses parte de la escolta que se forma a diario frente a los estudios de Hollywood. Y no crea usted que en ella no es rica encontrar niñas de la mejor sociedad de los Estados Unidos y verdaderas bellezas también. Chicas, muchas de ellas, que por conseguir sólo una idea como extra en el film, dejan atrás a sus cómodas y hasta lujosas hogares y sus destinos en el mundo comercial o de la finanza, o el dulce valvén de las ballenas del mar en donde la mamá les hacía preparativos para la elección de pareja entre viejos diplomáticos o banqueros.

Y déjen todo eso por una plaza, que muchas veces esperan inútilmente, en calidad de oxirinas.

Y, cuánto no gustaron en viajar, en hospedarse, hasta en anuncios a propaganda!

La señorita «Española» como las representantes de la belleza de sus respectivos países no tendrán que hacer gasto alguno para dar se a conocer.

Llegarán a Hollywood con su cartel ya hecho.

Las puertas de las oportunidades le están grandemente abiertas.

Sólo se les pide que sean bellas y que posean facultades fotográficas.

Nada más se les pide.

JOSE F. CHALA.



Maria Casquerra, «Miss España 1928», en una escena de la película Una chica en cada puerta, con Victor Mc. Laglen.

DEL MOMENTO CINEMATOGRAFICO

NI "CRITICA" NI "INTERVIU"

Se ven varias las intenciones de renovación cinematográfica que se han registrado en España. Unos han determinado un estado físcico por falta de orientación acertada; otros intenciones medianas éxito nada más; pero, no obstante, todos ellos son planeables por lo que significa el gusto valiente que supone la hostilidad hacia las equívocas normas establecidas por nuestros cinematógrafos.

"La muñeca rosa" si no tuvo el éxito apetecido por sus resultados que por falta de elementos valiosos para desarrollar la excelente idea que les animaba. Quisieron hacer una obra algo filosófica, quisieron llevar a la pantalla un asunto nuevo, de difícil comprensión para el mayor número de espectadores, y no pensaron antes que eran necesarios prestigiosos artistas y un buen director. Aún todo...

En la actualidad le consultan dos nuevos gestos de valentía, el de "El Hollywood madrileño" y el de "Sortilegio". Este último lo ha tenido Agustín de Figueroa, convirtiéndose como autor, director e intérprete.

Como autor ya se le conoce, aunque no de literatura cinematográfica, sino como poeta y novelista refinada. Pero como director e intérprete de películas no; nadie aún le conoce y es en el mundo cinematográfico una interrogación.

¿Cómo (no es mucha labor para un novel?) sabe Agustín de Figueroa dar una calificación cierta a las obras cinematográficas? ¿se ha hecho un análisis retrospectivo para descubrir al poco las múltiples cualidades que son necesarias para obtener una triple actuación perfecta dentro del arte mudo?

Estas y otras muchas preguntas debería contestárselas él mismo.

Ha presenciado aristocratizar la producción cinematográfica nacional haciendo una película de gran mundo y desde luego debe de haberlo conseguido pues sus interiores han sido rodados en su mayor parte, en aristocráticas mansiones señoriales de extraordinaria exquisitez, como son las palacios del Duque de Alba, Marqueses de Amberes y Fontalba, Condes de Sierrobella y Romanones señores de Robor, etc.

Además, se han hecho escenas en las que ha intervenido la más rancia aristocracia; se desarrollan éstas en un auténtico baile de sociedad.

Indudablemente que esto se aparta de lo vulgar y tiene innegable mérito. Son mu-

chos los personajes a manejar y distribuir convenientemente y en gran número habet reunido a la aristocracia con el sólo fin de servir de nobles comparsas de cine.

Confieso mi curiosidad por ver este pe-



Agustín de Figueroa, autor, director e intérprete de *Sortilegio*.

lícula de la que tan satisfecho se siente su realizador. El siempre poederá, entre otras, las escenas en que el protagonista Fernando (que es el personaje que encarna Figueroa) prototipo occidental moderno, como lo define en el "guión", roba un anillo sagrado, al Dios Silva; la lucha que sostiene con dos auténticos y formidables negros, antes de arrojarlos por un balcón; sus carreras de automóviles y el indicado baile.

El argumento otra, según tengo entendido, sobre el infujo que ejerce un aventurero

indio en el alma de una muchacha de buena posición exaltada.

El aventurero corre a cargo de Pedro Larrañaga y la muchachita, de Cayetano Toledo. También figuran en el reparto, Margarita García Kolby, hija del Embajador de Cuba en España, Conchita Montenegro, Josefina de Ramero, Llanos Caro, etc. etc.

Con todos estos elementos interesantes no cabe dudar que "Sortilegio" viene si es cierto lo que se dice, a renovar una nueva ruta a nuestro arte mudo; muy difícil de emprender, eso sí, pero que es muy necesaria.

El más grande de los defectos de la cinematografía nuestra es el ambiente absurdo de sus manifestaciones. Casi todas las películas hechas han sido localizadas en los estratos sociales más inferiores, más repugnantes. No ha habido ninguna un rasgo de delincuencia.

Esto ha dado lugar a los lag lamentables conceptos que de nuestro pueblo han formado en tierras extrañas. Es triste que los directores hayan marcado una derroteros tales que no pueden hacerlos triunfar y que deben anularse aunque sólo sea por decoro nacional.

Solamente Benito Perojo, el gran nuestro ha sabido apartarse del resto de los productores, dando a sus personajes intenciones en sus obras, el tinte delicado preciso; bajo dictados de esa cualidad que llega al público.

¿Será Agustín de Figueroa otra gran director? El tiempo nos lo dirá. Ahora contentémonos con pensar que al tener imponer el aristocratismo cinematográfico, la producción española ganaría un rim por cien, y tendríamos artistas de feo, que podríamos llamar, con que hoy día no hay, al excepcionamos al tan escaso como buen actor Valentín Parera, a Niño y a Larrañaga, y de ellas, Margarita García Kolby, y... a pocos más. Unicamente con esta clase de artistas pueden hacerse películas verdaderamente artísticas.

Sólo falta por desearse una sola cosa: el mérito que ha impulsado a Figueroa a lanzarse a la edición de películas. Si lo ha hecho por mero capricho debe ser abiertamente reprochada. Ya es hora de que se vaya fumando en serio la edición de películas en España!

FERNANDO BALLESTERO

Madrid, 25 de enero de 1928.



Tres escenas que demuestran lo que es *Sortilegio*.

LAS LOCALIZACIONES

Tanto en cinematografía es sencillo a primera vista. El paisaje, el monumento, el mismo decorado, que nos suspenda repentinamente y maravillosamente en su desfile por la pantalla, se nos notará que fue ejecutado en su momento, sorprendido por el objetivo, del mismo modo impresionista que ha herido la retina de nuestros ojos al proyectarse sobre la pantalla. Nada más lejos de la realidad. Aun siendo un arte, y un arte impresionista, ese desfile de lugares de acción obedeció a un estudio; y lo que supone aún más, el modo de ser realizado cada momento es consecuencia de una preparación, que costó quizá, días de observación constante.

Con un ejemplo, la aridez de la teoría se allanará para el lector. Voy a referirme a la película que recientemente se realizó con el título de «El Médico a palcos», y el proceso técnico que parece presidir toda disposición técnica, quedará convertida en la práctica más comprensible.

La ciudad de Sigüenza, situada en la provincia de Guadalajara, cerca ya de la de Zaragoza, es una de las poblaciones más antiguas de España. Sin constituir un museo de bellezas arquitectónicas, contiene las suficientes para la atracción del turista.

El realizador cinematográfico no buscó en esta ciudad una selección de monumentos; buscó en un sólo una población de marcado carácter retrospectivo, y desde este punto, Sigüenza, lo atravesó, y amplió. Sus calles estrechas, algunas encajadas a la usanza romana, sus casas centenarias, de anchas portadas de bajo dintel; la soledad de sus mismas calles, que a trechos da la sensación de una ciudad muerta; el código de su emplazamiento; lo tortuoso de las vías, todo, en fin, me llevaba a la época pretérita en que se pretendía localizar la obra.

Por lo que aquí, que esas mismas bellezas, seductoras a los ojos del viajante, son, para la cámara tomavistas, de la más difícil realización. Si pretendemos tiene que resolver una dirección, tal vez una de las más complicadas que se localizan. Porque, esa estrechez poética de las calles, en mismo declive, y aún la desigual de su trazado no puede menos que de insalvable resolución, por lo que en técnica se llama: «falta de un planamiento» y «falta de tiro»; o vulgarizada la expresión, falta de lugar donde colocar la cámara para lograr un rendimiento fotográfico, y falta de distancia para poder abarcar con el ángulo de visión, espacio de escenario bastante para desenvolver la acción.

Más supongámoslo resuelto. Una nueva dificultad viene a sumarse: la luz. Otra vez

las calles estrechas nos presentan un inconveniente. La angustia de su trazado no permite el paso de los rayos del sol; y si lo permite, ¿en qué condiciones? Porque no todas las luces son fotogénicas, y muchas veces la iluminación perfecta del escenario no supone la iluminación perfecta de las figuras.

Esto se resuelve de dos maneras, o por la reproducción en estudio de aquel lugar a fondo técnico, o con el manejo de una buena batería de luz artificial. Sin embargo, no



OSCAR MARION

siempre se encuentra manera de lograr, disponer o situar una luz suplementaria; y otras veces es preferible económica y artísticamente la utilización del escenario real. Y en todas en cuando precede la selección escrupulosa de fondos que reúnan el máximo de facilidades para el arte y la técnica.

Esa es lo que se tuvo que hacer, depurar, iluminarlo así, los lugares de acción, y definirlos a buscar la luz precisa para que la fotografía fuera la más perfecta, lo más semejante a la obtenida por medios artifi-

ciales. Las fotografías que se incluyen aservirán cuanto decimos; fueron impresionadas a las horas próximas a las de mayor rendimiento artístico. Y observadas en ellas, esa angustia de las calles, ese emplazamiento, y ese «tiro» maravillosa y técnicamente lograda por el operador.

En esta película hubo que resolver una dificultad más, la propiedad de la época.

La civilización, el progreso ha extendido como tantísimos infinitos una red de cables que otros tiempos desconocieron. Palomillas, alfileres, brazos de luz, han profanado las pletoras centenarias de los muros en donde se apoyan. La dificultad casi insuperable es prescindir de esa tela de araña, lograr una fotografía sin que entre en foco una sola de las hilas; y si es posible, eliminar los números de las casas, los anuncios, las placas de las compañías aseguradoras, los herrajes modernos, la carpintería actual, un caso en suma, que sólo un estudio escrupuloso puede hacer dáfano.

No termina con esto una localización. Falta hacer la de sus interiores. El decorado cinematográfico responde a dos rúbricas, una técnica y otra artística. Todo inferior debe de guardar una relación de orden y distribución arquitectónica con el exterior del edificio, y además, técnicamente debe estar dispuesto en forma que permita el emplazamiento de la cámara, su tiro, y la disposición. De aquí que el director localice, es decir, haga la «planta» o plano de los interiores, y luego el escenógrafo ejecute sobre el todo el derecho de su fantasía.

Para obtener una buena localización de interiores es preciso: primero, relacionar éstos con los exteriores, y segundo, guardar una relación arquitectónica de orden y de distribución entre los interiores mismos. Evitar el desahucamiento, el anacronismo, la falta de lógica. Es decir, que si dos escalones se hallan coligados para un exterior, en el interior se demuestra que, efectivamente, son coligados. Lo contrario crea una desorientación en el espectador que muchas veces es causa de fracasos totales.

He aquí, someramente tratado, cuanto a la localización se refiere.

Lo único que no guarda relación en este aspecto, es lo impresionista del efecto con la costumbre de la causa; la grata y fácil sorpresa de la proyección, con la concienzuda y reposada labor de la selección preparatoria; la sencillez de la visión escénica, con la complejidad de la visión cinematográfica.

S. A. MICON



Tres pasadizos antiguos de Sigüenza, que fueron usados para El Médico a palcos

William Farnum de nuevo en el Cine

Con la aparición nuevamente en la pantalla de William Farnum, escogido por John Ford para desempeñar el papel principal en «Cuestión de piedra» (Hangman's House), nueva producción Fox, nos viene a la mente la siguiente pregunta: ¿Dónde están las estrellas y actores del pasado?

ceso a una agradable compañía. Algunos han pasado para no volver jamás, otros son permanentes y otros todavía van pasando en interminable procesión que a menudo conduce a la fama y que muy coherientemente también finaliza en desastre.

Ninguna lista está completa sin el nombre

inactivo por varios años. J. Warren Kerrigan, cuya última y memorable aparición fué en «The Covered Wagon», lleva una vida repleta en el cómodo hogar que posee en las lujosas de las colinas de Hollywood. Fue una época considerada como uno de los galanes de la pantalla de brillante porvenir.

Grace Cavani y Francis Ford, antiguas favoritas, se ven ahora raras vez, mientras Theda Bara, Virginia Pearson y Valdeca Suratt han desaparecido totalmente. Hubo un tiempo en que estos tres nombres eran el tema de conversaciones diarias en casi todos los hogares del mundo.

Otros que también tuvieron su día fueron Bertha Kalish, Nance O'Neil, Marjorie Cooper, Neil Shipman, Elaine Hammerstein, Gladys Hulette, Greta Hartman, Ruby de Reynar, Elsa Ferguson, y Geraldine Farrar, Geraldine, quien volvió a las tablas hace poco en el Carnegie Hall en Nueva York, revolucionó la columna cinematográfica cuando apareció en una versión cinematográfica de «Carmen».

Escudriñando la lista nos vemos obligados a omitir el paso de los otros muchos que tuvieron su alto rango en épocas que ya po-



WILLIAM FARNUM, nuevo actor de la Fox

Farnum, quien fue durante muchos años el actor cinematográfico que más alto sueldo devengaba, apareció hace poco en el Teatro «Carthay Circle» en Los Angeles, en un momento de ceremonias en la presentación de la película «Amanece», dirigida por F. W. Murnau, para la Fox Film, y se prendió a todos por lo juvenil de su semblante y su radiante vitalidad. Sus creaciones para la pantalla, tituladas «Los Miserables» y «La tumba de la Bagdada», fueron clasificadas entre las obras maestras de la industria cinematográfica de ayer, y aun son recordadas por millones de admiradores en todo el mundo.

Cuando uno comienza la compilación de una lista de famosos actores que han adornado la pantalla, para más tarde desaparecer de las películas, los nombres de la memoria gradualmente se abren para dar ac-

do Dustin Farnum. «Dusty», uno de los más completos actores de la industria cinematográfica, se ha retirado tanto de la escena hablada como del cine. Esta vez se le ve en Hollywood, pero los clubs de pesadillas de la Isla Catalina lo conocen íntimamente, y en los recónditos bosques del Maine resueran frecuentemente sus alegres carcajadas y los disparos de su rifle.

William S. Hart, retirado del cine, dedica gran parte de sus horas de ocio a la literatura. Mantiene una oficina en Hollywood y escribe cuentos del Oeste para jóvenes actores de ambos sexos.

«Broncho Billy» Anderson, Carlyle Blackwell y «Aloni» Rex, desaparecieron del cine hace ya largo tiempo.

George Walsh, en un tiempo uno de los más conocidos actores atletas en el cine, ahora todavía en películas, pero ha estado



LILA TORA, de la Fox

muerto. Ann Little, quien trabajó con Wallace Reid, apenas si es recordada, mientras que Madeline Trevorze, Evelyn Nesbit, Vivian Martin, Lillian Walker, Lena Carrero, Florence La Badie, Grace Burmond, Mar-

guente Show, Florence Lawrence y muchas otras han pasado o están pasando.

Entre el vasto conjunto de estrellas y artistas que han conocido la gloria de la fama en el cine, están:

Robert Mantell, Genevieve Hanger, Stuart Homer, John Ince, Wally Van, Albert Ray, Ann Luther, Elsie Ferguson, Marguerite Clark, Lucille Lee-Stewart, Sessun Hayakawa, Tami Aoki, Allen Brady, George Arliss, Marguerite Fisher, Clarence Turner, Mabel Norman, Ellen Percy, Winifred Westover, James Kirkwood, Edna Purviance, Ruth St. Denis, Rosemary Theby, Max Baer, Katharine Macdonald, Mary MacLaren, Kathlyn Williams, Elliott Dexter, Billie Burke, Olga Petrova, Alla Nazimova, Helen Holmes, Lou Tellegen, Theodore Roberts, Spottiswoode Aikin, Frank Kemman, Lois Weber, Phil Smalley, Charles Ray, Wyndham Standing, Billy Quirk, Grace Wilbur, Billy West, Bryant Washburn, Irving Cummings, Fran Borzage, James Cruze, Raoul Walsh, William Desmond, George Beban, Winifred Kingston, Mildred Harris, Al St. John, Frank Mayo, Louise Glenn, Louise Lovely, King Baggott, Robert Z. Leonard, Jeanette Hanson, House Peters, Erle Williams, Lila Lee, Gladys Walton, Madge Kennedy, Bessie Barriscale, Hope Hampton, Donald Crisp, Herbert Rawlinson, Eric MacKay, Benjie Eylan y Dorothy Dallon.

No debe pensarse, sin embargo, que todos estos se hayan alejado por completo del cine, pues algunos, entre los hombres, se han hecho aún más famosos como directores. En la lista de directores aparecen Frank Borzage, Raoul Walsh, Irving Cummings, Albert Ray, Donald Crisp, Billy West, James Cruze y otros más. Y también un gran número se han convertido en excepcionales actores característicos, como en el caso de Gladys Brockwell. Ella devenía ahora, a raras de su espléndida obra «El Séptimo Cielo», mejor salario que cuando trabajaba como primera dama. Esto puede decirse con igual propiedad de las brillantes «estrellas» como Helene Chadwick y Ethel Grayton. Betty Blythe, en un tiempo favorita, está trabajando nuevamente.

Por otra parte, una vez en un tiempo, uno a los siguientes artistas en una rápida bajada en las hojas de los reuertos de los Estudios en Hollywood:

Charles Ogle, Mable Trunnetta, Gertrude McCoy, John Ince, June Caprice, Clara Kimball Young, Bielow Cooper, Mabel Taliferro, Edna Mae Cooper, Ruth Roland, Jane Kenney, Ella Bell, Oreni Hawley, Wanda Hawley y otras favoritas de antaño.

La muerte, como en el caso de Fred Mace y Eate William, ha reclamado algunos, mientras que el olvido ha caído sobre otros que tuvieron altos puestos en la Galería de la Fama.

Ruth Roland es, por supuesto, una de las actrices más ricas en Hollywood, mientras que Alice Calhoun no tiene más que para sostenerse a sí misma, en vista de su larga ausencia de la pantalla. Jeanie McPherson escribe argumentos para Cecil B. De Mille. Dorothy Davenport produce sus propias películas. Dorothy Phillips, retirada del cine a raíz de la muerte de su marido, Allan Hubbar, se ve, sin embargo, en películas ocasionales. Su más reciente caracterización fue en «Viejitas verdes», dirigida por Howard Hawks. Blanche Sweet, una de las más populares del grupo anterior, refiene todavía su encanto juvenil y recientemente filmó

con Warner Baxter una película para la Fox, «Desechable».

Deverley Boyne, antigua estrella de Francis X. Bushman, ha desaparecido del cine, como Anna Pennington, Mary Fuller, Laura Sawyer, Edith Storey, Rose Tapley, Helen Gardner y otras tantas cuyos nombres fulguraron fuertemente con los letters eléctricos.

Los comediantes de Broadway, que gozan de gran popularidad en su propia zona, algunas veces la hacen muy mal en películas. Ed. Wynn, el gran cómico comediante, hizo una o dos películas, y luego volvió a su antigua profesión. Raymond Hitchcock ensayó varias veces, pero nunca obtuvo un éxito en lucir ante la cámara. Eddie Cantor, Leon Errol y algunos otros han prolado también



William Farnum en su vida fel como en el jardín de su casa

JAQUE A LA REINA



la cámara con variantes éxitos. Will Rogers, un tipo diferente de comediante, hizo algunas películas y luego abandonó el cine por largo tiempo. Ahora ha vuelto, y recientemente ha filmado una comedia de Charles Hoyt.

Mujeres para caracterizaciones como Kate Price y Flora Finch, y hombres aptos para difíciles caracterizaciones como Alec B. Francis, parecen haber adquirido aún más valor con el transcurso de los años. Francis, a diferencia de algunos actores jóvenes, es siempre solicitado, y a los directores les encanta trabajar con él. No ha tenido un mes de ocio en muchos años.

R. GARCIA.

Los Angeles, enero 1928.

Los grandes acuerdos cinematográficos

M como se ha hablado en las últimas semanas de los importantes acuerdos firmados entre la Ufa, de Berlín, y la Gaumont British Picture Corporation, pero el verdadero estado de cosas sólo era conocido por un limitado número de interesados.

Con el tiempo va desapareciendo el misterio, se publican de cuando en cuando noticias referentes a la unión de las dos importantes entidades que, sin duda, resultan de gran interés también para el mundo cinematográfico español, entre cuyos miembros se encuentran muchos entusiastas de la gran manufactura alemana.

Después de interminables conferencias en Berlín y Londres, quedó estipulado el importantísimo acuerdo entre el grupo alemán e inglés. El aspecto más significativa del reciente convenio consistió en que desde el mes de abril de 1928 se proyectará en Alemania gran cantidad de películas inglesas, con lo cual se abre un nuevo mercado a la joven industria cinematográfica inglesa que hasta la fecha le estaba vedado. La Ufa adquirirá cierto número de films ingleses para exhibirlos en sus teatros en Alemania. En cambio los ingleses se han quedado con la exclusividad de la producción Ufa que en Inglaterra cuenta ya con buen número de productores. No obstante, existe una cláusula en el convenio, según la cual los dos grupos se reservan los derechos de rechazar las cintas que provienen del otro grupo y que no encuentren condiciones para la explotación en el propio mercado.

Aunque existen grandes probabilidades de éxito en sentido artístico y financiero, no ha pasado desapercibida cierta desconfianza por parte de la Banca alemana, así como de los periódicos y entendidos que suelen ver las cosas irrisoriamente. Por un lado tienen razón. El acuerdo de la Ufa con los americanos que creó la famosa Paramount (Paramount-Ufa-Metro), no se ha realizado como se esperaba al principio. A pesar de ello, no se adoptó en Berlín ninguna medida enérgica a consecuencia de la difícil situación económica de la gran casa alemana. Al contrario, se anuncia la construcción de un fastuoso teatro de la Ufa en el Broadway de Nueva York, se habla de estudios en Hollywood, se adquieren manuscritos a peso de oro, no se repara en gastos, Fritz Lang necesita 2.000.000 de marcos para «Metropolis», que no ha sido tan gran negocio como se creía.

Y todo esto después de haberse causado gravísimas pérdidas a la «Deutsche Bank» por millones y millones de marcos. Visto desde aquí el saneamiento por el grupo Hugenberg, que por ello se adueña de la entidad berlinesa; la Ufa empezó a distanciarse bastante de los americanos para darle el golpe mortal a la Paramount. Efectivamente, se habla ya de la próxima liquidación de dicha organización alquiladora que existió por plazo de dos años. Para calmar los ánimos algo desorientados, fueron publicados en el mes de agosto del pasado año algunos comunicados, en los cuales la Ufa hacía constar que los americanos, habiendo reconocido las dificultades y divergencias que existían referentes a la explotación de sus films en Alemania, se mostraban dispuestos a entrar en negociaciones para establecer nuevas cláusulas, capaces de asegurar definitivamente la colaboración germano-americana.

Hasta la fecha no se ha vuelto a oír una palabra más sobre dicho particular; no se sabe si se han firmado nuevos convenios o si la Ufa desistió de informar la opinión.



Dorothy Wack, de la Essika

Mientras tanto llega la sorpresa; el nuevo acuerdo Ufa-Gaumont, sobre el cual tan sólo se observaba cierto misterio y reserva, de todos modos podemos asegurar que se trata de un sistema de cooperación en gran escala que puede adquirir proporciones gigantescas. La Gaumont British Pictures Corporation ha firmado ya varios acuerdos con entidades francesas. El acuerdo estipula, además, la penetración común en los Países Bajos, Austria, Rusia, Checoslovaquia, Polonia, países en los cuales la Ufa ya posee influencia y buenas organizaciones.

Pero el acuerdo germano-inglés, resulta aún más interesante, confrontándolo con la política cinematográfica americana. La nueva legislación limita la importación de films americanos en Inglaterra, de manera que si los más importantes empresarios americanos podrán imponer sus producciones en el mercado inglés. No se admitirá más que un número de films muy reducido. Para cubrir las necesidades se producirán en Inglaterra 100 películas en la presente temporada, la Ufa formará las demás.

Para profundizar y acentuar la colaboración está proyectado un intercambio de personal técnico y artístico de las dos entidades.

El «Times» opina sobre el particular: «Es la primera vez que una sociedad británica se halla en grado de negociar un contrato de este género para introducir su producción en un mercado extranjero.»

Otros rotativos reconocen que el acuerdo resultará un golpe gravísimo a la industria cinematográfica americana, cuya posición en el mercado europeo pelara seriamente, contratiempo ya previsto y comentado por

Schenck, el Director de la producción de United Artists.

Según el «Sunday Times», no está lejos el tiempo en el cual las organizaciones americanas serán obligadas a ofrecer ciertas condiciones, aceptando films británicos para el mercado americano, si quieren que lo suyo sea proyectado en Inglaterra.

Como la nueva asociación germano-inglesa dispone de medios suficientes — por lo menos la parte inglesa — podrá ofrecer buenas condiciones a las estrellas y Directores alemanes e ingleses que en la actualidad se encuentran en los Estados Unidos para que vuelvan a sus respectivos países y pongan los conocimientos adquiridos a disposición de la colaboración.

Los americanos saben perfectamente que ha llegado el momento de la Incha Ann Lane poco hizo Joseph M. Schenck en vano tentativas para adquirir los salones de la Provincial Cinematograph Theatres. Los ingleses no cedieron.

La Gaumont British Pictures Corporation representa una potentísima entidad. El capital desembolsado importa 2.000.000 de libras esterlinas. Fue fundada en abril del pasado año, gracias a la intervención de la Banca Oester Brothers.

Directores de la manufactura británica son los hermanos Bromfield. La antigua Gaumont ha fusionado con la nueva entidad. Hasta la fundación se ocupaba de la explotación de las producciones de la S. A. Des Etablissements Gaumont-Paris. Al mismo tiempo editaba de cuando en cuando alguna que otra película en Inglaterra. La unión con la casa francesa continúa, por ella se explica la posibilidad de la introducción de las producciones de la nueva entidad británica en el mercado francés.

La Gaumont British Pictures Corporation ha adquirido otras manufacturas inglesas, entre ellas la Ideal Films Ltd. que se encargará de la edición de comedias, como lo viene haciendo la Christia americana, W. & F. Film Service Ltd. y G. & M. Productions Ltd., que suelen producir bajo el nombre de Galahborough Pictures y Pieradilly Pictures.

La joven fundación es, además, dueña de 21 cinematógrafos, entre éstos algunos magníficos teatros en Londres y provincias; si gana las pestes, para comprar la mayoría de los salones y teatros ingleses. Dentro de algunos semanas se juntará a la Gaumont British la British Internacional Pictures, que hace poco había fusionado con la Wardour Films Ltd., concesionaria de la Ufa en Inglaterra.

Esto, lo que se refiere a la parte inglesa. En Alemania no se presenta el asunto de manera tan halagüeña. La Ufa ha perdido mucho terreno. La Kuelka le va ganando. Después de haber adquirido el imponente conjunto de la Phoebus de Berlín, empieza a dedicar su atención al mercado español sudamericano y asiático.

Incluso hay quien asegura que algún día Bazuel a un acuerdo con la Ufa.

FERNANDO MENDEZ LEITE.

Munich, enero de 1928.

Hablillas de ocasión

Dispuesto a debilitarme en la tan ponderada superproducción de la Fox, acudí al Capitol con prestesa, convencidísimo de que «Amancebo» sería uno de esos filmes que, verdaderamente, marcan una ruta en el camino del Arte. Tenía entendido que Murnau, el célebre director alemán, había logrado una feliz adaptación de la obra de Subermoyre, y como que Murnau es, indubitabilmente, un gran director y la Fox una gran casa que no repara en gastos cuando de hacer las cosas bien se trata, ni que de

To que, aunque no soy gran observador, parece no perder un detalle de las emociones experimentadas por el público más próximo a mí. Observé como mis vecinitas de asiento se esvajaban una lágrima que, fugitiva se les asomó a los ojos y como los varones con disimulo, frutaban los párpados con los dedos para hacer desaparecer el vestigio de su entereamiento. Y es que lo putético, bien interpretado, siempre commove, y en «Amancebo» la nota preponderante es un sentimentalismo sin li-

mos, dándonos cuenta de que la obra es un alarde de técnica y de buen gusto. Los protagonistas, derrochando sensibilidad, procuran hacer los momentos culminantes del drama con nobre acierto, cancelándose en la persona Janet que nuestro juicio, al juzgala en el Séptimo Cielo, no era equivocada.

— ¿Qué le parece ella? — el decir a una de las espectadoras.

— ¡Esmaltadora! — afirmó la otra. — Se adapta admirablemente a su papel.

— ¿Qué expresión la de su ojos! ¿verdad?

— Admirable!

— Y él, ¿te gusta?

— ¡Bah! No deja de ser un artista merced a traves impopular de su condición.

— A mí no me disgusta.

— Pues a mí sí pizca. [Cuestión de gustos]

— Sí, con m.

Gustaron en la pantalla bien sucediéndose las escenas pródigas en belleza y líneas de colorido. Un muchachillo con lanas de julepe y amante del buen vino, nos hizo meditar breves momentos sobre la ingenuidad de ciertos hombres de ingenio, al propio tiempo que, para culiar más, protestábamos de semejante escena.

— ¡Pues qué es una obra tan grande interrumpir oculte tan chico!

Las niñas a que antes hice mención vieron la embriaguez del simpático muchachillo y nuevamente comenzaron su interrumpida charla, a la que yo era todo oídos.

— ¿Qué simpatiquísimo es ese cristiano! exclamó una de ellas con voz queda, refiriéndose a Janet Gaynor. — Fijate qué expresión tan radiante la de sus ojos y con qué cariño se lucía al baile.

— Si que es verdad. Pocas veces se ve tanta realidad en una estrella cinematográfica.

— ¡Y la película! hay que reconocer que está admirablemente dirigida.

— ¿Como me has dicho que se llama el Director?...

— Creo que Murnau.

— Americano...

— No, alemán.

— Hasta hoy nunca se me había ocurrido pensar que había un director en la filmación de películas.

— Y que según afirma en el alma de la obra.

— Pues chica, yo me sé los nombres de todas las estrellas y hasta ahora no conocía el de ningún director.

Si logras conocerlo lo felicitaré.

Cuando salí del elegante salón «Amancebo» vivía en mí memoria. Solí satisfecho, muy satisfecho; la película es obra de exquisito gusto y contiene al propio tiempo que gran sensibilidad, prodigiosa técnica.

Los títulos me parecieron oportunos, breves y, no obstante, muy bien adaptados.

La casa Fox puede enorgullirse de haber dado una obra que, sino nueva surora, es un luminoso destello de la cinematografía del porvenir.

R. PUENTE.



En porvenir, en esta, atraz la mirada de él e inspira confianza a ella en Amancebo

cir tiene que la película es magnífica, aunque adolece, desgraciadamente, de algunos defectos.

Claro que esos defectos a que me refiero son pequeñas deficiencias que, dada la magnitud de la obra, pueden perdonársela; pero como que al fin y al cabo son defectillos, bueno es que lo digamos para que vean productores y representantes que las cosas en contadas y calificadas con objetivos de resonancia, deben ser lo más perfectas posibles para excitar que la crítica inquiera en ellas.

«Amancebo» es, indubitabilmente, una excelente producción digna de los elevados por la propaganda a una altura excesivamente considerable. Es una obra que ha costado un buen número de millones de pesetas, cosa incomprensible para mí, que en estos días carezco de base para justipreciar su valor, siendo al propio tiempo una afirmación de lo que Murnau vale.

Porque «Amancebo» es muy bonita, muy hermosa; hállase enajada de momentos enternecedores donde la lucha de sentimientos está reflejada con gran acierto; hay instantes donde la chiquita Gaynor, poniéndose de manifiesto su alma requieta, nos hace vibrar de emoción con su derrame de ternura.

mires, que llega al alma, que agita nuestra sensibilidad, que nos enternece.

Cuando finalizada la primera parte el espectador puede expandirse al decir a las muchachitas que junto a mí se sentaban:

— ¿Qué te ha parecido esta primera parte?

— Muy bonita.

— De verdad, te ha gustado?

— Sí, es muy interesante. ¿Y, a tí?

— También... aunque me encuentro un poquito pesada.

— Pesada!

— Sí, demasiado recargada... tréguela.

— No chica, no; ya no me ha dado cuenta de eso que tú dices.

— ¿Qué historia que te cuenta hoy te chuda una de las escenas más emotivas.

— Sería atrevida.

— No lo crass.

— ¿Cómo lo sabes?

— Porque me lo ha dicho persona que la ha visto.

— ¿Y no era atrevida?

— Ni mucho menos. Es la más emocionante de la obra.

— Explicamela.

— No, ahora no; cuando salgamos. Comienza la segunda parte.

Conforme la película va adelantando, va-

MANOS QUE ENLOQUECEN...

Pero ¿saben ustedes que hay chicas en Hollywood que parecen locos por solo permitir que sus manos sean fotografiadas?

En este artículo voy a tener el gusto de decirles algo acerca de esas niñas y de cómo mantienen sus manos, que son verdaderas joyitas, en estado de merecer... tales suaves.

Una muy bella y celebrada artista del cine se sentó ante un pupitre, sacó de un cajón del mismo una hoja de papel, bajó en ésta la pluma y empezó a escribir. De pronto, dejó la pluma sobre el mueble, se levantó y salió. Al ella desaparecer cesó el tic-tac de las máquinas. Otra chica se presentó en la escena y tomó el lugar de la primera. Las máquinas volvieron a su tarea, esta vez sólo enfocando las preciosas manos de la incógnita. Cuando ésta terminó de escribir se levantó y la estrella volvió a su puesto.

Algunas de las más bellas manos de América han sido contratadas para estas "dóbles" escenas de las estrellas. Eso no quiere decir que las manos de las estrellas sean invisibles, no; pero en muchos casos se encuentran manos mejor modeladas, más delicadas, a la que, como es natural, se las tiene en constante ocupación en un estudio o en otra producción a sus propiedades de guisar y cines de arreglarlas. ¿Verdad que no está mal?

"¿No es un engaño al público?", dirá más de una de ustedes y tal vez tenga razón, pero esa engaña embellece al trabajo de la película.

Una artista de verdadero talento puede tener las manos no precisamente bellas, y

hasta ella misma pedirá la sustitución para mejor armonizar el papel que se le encomienda.

No hace mucho, en uno de los principales estudios se filmaba una película en la que había de aparecer una joven en el momento de falsificar un cheque. La artista a quien se había concedido el papel tenía las manos muy delgadas y bastante nudosas; sus uñas muy bien cuidadas, la piel finísima, su carácter de letra espléndido, pero ¡aquellos nudos! Se llamó a otra muchacha y "ésta" falsificó el cheque.

¿Cuáles son estas chicas? ¿De dónde vienen? ¿Qué hacen para conservar sus manos? ¿Cuál es el secreto de su belleza?

Me parece estar oyendo estas preguntas del lector.

Citemos a manera de ejemplo a Camille Hotelle. Llegó a Hollywood hace unos años procedente de Indianapolis, estado de Indiana. Por algún tiempo hizo de "extra", pero le aquí que un día, bailando en el estudio en espera de que su turno llegara acertó a pasar Norma Talmond frente a ella. La gran actriz se detuvo.

—"Perdone usted, pero me han atraído sus manos; ¿son bellísimas?"

Camille asintió y aún hubo de agradecer cuando Miss Talmond llamó a John Conditon para que viniese a admirar su desdoblamiento.

—"¿Verdad que son de una belleza perfecta?"

Como resultado fue llamada para que sus lindas manos apareciesen dando a otras cierto brillo, y tal fue la belleza y prontitud fotográfica de aquellas sus extremidades que le aseguraron un porvenir desde entonces. Las manos de Camille se pusie-

ron de moda, de ellas se hacía gran demanda en los estudios y era cada vez mayor el precio que por su exhibición se le pagaba.

—Me las frotó por la noche antes de acostarme con "cold-cream" y me acosté dejándolas embiertas con un par de viejas guantes de estoffilla. Por las mañanas, para ejercitar sus músculos, toco el piano por lo menos durante un cuarto de hora, lo que



Dorothy Wick en el papel de Nicolasa en la superproducción *Knute Valencia*.



La verdad es que me han quitado un paso de encima y que estoy más guapa con el cabello corto. ¿No les parece también a ustedes?

seguramente favorece la circulación de la sangre a través de los dedos.

Aquí tenemos a Doris Dawson cuyas manos millonarias han visto pero cuya cara hasta hace bien poco era desconocida al público. No hace mucho desempeñó cierto papel en una película con Bill Cody. Antes que ella, pues, empezaron sus manos y tan bien hubieron de trabajar que los directores se interesaron por la propietaria y se le empezaron a conceder partes de ya alguna importancia.

—Use usted "cold-cream" por la noche y no salga sin guantes. El aire endurece la epidermis, especialmente si se sale en ella. Debo confesar que no lavo los platos de mi casa pues sé que el agua caliente y caliente las endurece y la sosa química del jabón les hace perder su suavidad. No cambie usted de manicomio; procure que sea siempre la misma quien le culde sus manos, pues así le dará oportunidad a conocerlas para tratarlas como su condición particular requiera. Si está usted obligada a trabajar en la cocina procure un poquito de zumo de limón para extraer la grasa que se haya filtrado en los poros. No trabaje demasiado con las manos, pues estas no pueden ser hechas si se abusa de ellas.

Doris vino al Oeste desde el estado de New Jersey. Ustedes la han visto quitándose o poniéndose los guantes, recogiendo algo del suelo, o casa por el estilo en muchas películas.

Unas bellas manos son de tanta importancia como una cara bella.

Olga Halstead, una chica de Los Angeles, fue hace dos o tres años detenida un medio de la calle por un extraño. La chica se preguntó si estaba en España.

—¿Qué hermosas manos tiene usted, señorita!— dijo que le decía el atrevido.

Pero no paró en esto la cosa.

—¿Trabaja usted en el cine?

—No—contestó la muchacha.

—Pues vaya usted, por el amor de Dios, a ver inmediatamente al señor Allen para que le de trabajo.

La joven no echó en saco roto el conse-



Luigi Serventi, actor de la pantalla italiana, que pertenece al elenco artístico de la *Emelux*

ja y con la tímida que la caracteriza se presentó al señor Allen, quien al ver aquellas preciosidades se dilató en decirle:— Aquí habrá siempre trabajo para ellas.

Dos días después fue llamada a un estudio para que sus manos aparecieran sosteniendo unos retratos y cartas. Días más tarde se la llamó para que dejara que sus perfilados dedos recorrieran indolentemente el teclado de un piano ante la Cámara fotográfica. Después de la ejecución se le suplicó que levantara levemente el puño de su blusa para mostrar también a la lente su relojillo de pulsera... y eso fue todo y por cada cosa se le dieron quince dolarecitos.

—Yo no me necesito nunca sin frotarme las manos con una loción— dice Olga— las manos necesitan tanta crema como la cara. Si es que se quiere tenerlas bonitas, suaves. Y no conducen usted automóviles. El esfuerzo que se hace con el guía alarga las juntas que es una barbaridad. Y si usted quiere probar la veracidad de esos juicios, que estas chicas le muestran sus libretas de banco.

Iris Stuart, empezó también su carrera en el cine gracias a sus manos que descubrió en la ciudad de Nueva York un artista de una casa de comercio que se valía de ellas para anunciar cierta preparación para el lavado de las uñas y también de un jabón de que no yo que propiedad.

También Esther Rabston empezó su negocio con las manos.

Majet Coleman, actualmente hija contrito con De Milla, tiene unas manos tales,

que con rasón son llamadas las manos más bellas de Hollywood.

Ruth Mc Gray está empleada como secretaria en el departamento de compras de los estudios de la casa Paramount, pero en sus momentos libres recorre sus manos para que enjan boleros o escriban una carta.

—Aborrezco el jabón—dice Ruth—y sólo de él lo muevo que puedo; me da mejor resultado el agua de limón.

Lotus Thompson vino a la tierra del cine desde Australia. Tiene unos dedos preciosos, largos, curvos, de los llamados artísticos y ya el público los comen en el acto de empotrarse la nariz, escuchando notas falsificar chequeos y otras cosas para las estrellas.

Ella también aconseja a las chicas que no se acuesten sin untarse al cold cream en las manos. Dice que unos granitos de goma suave van la mar de bien para contrarrestar los efectos de la grasa. Al principio son incómodos pero por fin una llega a acostumbrarse. Es lo mejor para conservar las manos finas.

Dorothy Dillon recibe al mes trescientos dólares por poner sus manos delante de la cámara. Su mamá dice que la niña ya nació con las manos bonitas, pero como que a la chica le daba por jugar a la pelota con sus compañeras de estudio se le pudieran hechar una calamidad y además, ¡hervorizante maldades! ¡la chica se comía las uñas! La pobre vieja se enfadaba de la vida hasta que se le ocurrió amenazar a la chiquitita con no mandarla a la manicurista, como hacía la vieja con su hija, sino dejaba el asqueroso vicio.

Parece ser que el amor propio hizo de las uñas en Dorothy y la mamá dejó las uñas tranquilas.

Estando ella una vez en el estudio, esperando su turno de extra, decidió el director que las manos de la estrella no eran

lo que debía ser para aquella obra y fue entonces cuando fue descubierta la belleza de las manos. Este descubrimiento la sacó del rango de extra para algo mejor. Tan frecuentemente se la llamó y con tanta gracia supieron sus manos trabajar ante la cámara que una compañía de las más importantes le pidió mediante una considerable mensualidad el exclusivo uso de sus dedos.

También ella aconseja que no se cambie de manicurista. —Pero está usted segura de que segu su obligación como tal, de que conocen bien su profesión. Se necesita de un experto para el cuidado de las manos; por lo tanto no se le ocurra hacerse usted misma el tocado de las uñas.

El ejercicio es bueno para las manos; por ejemplo, yo toco la guitarra, el piano, lavo los platos, pinto un poco y atiendo yo misma a los quehaceres de mi casa. La teoría de que el lavar los platos estropea las manos es una falacia muy grande. Desde la edad de quince años he venido ayudando a mi madre en la limpieza de la cocina de casa y a pesar de eso los estudios consideran mis manos lo bastante bonitas para que sean fotografiadas.

Y esta Olga Vana es de las que nos dice lo contrario, es decir, que el lavar los platos es perjudicial a la belleza de las manos. El dicho ejercicio que permite a sus lindas manos en el barrido de su plato. Nada de golf, tenis, tenis o tenis.

Lo único que le ponga a mis manos al levantarme y al acostarme es aceite de oliva. Dos o tres veces al mes usaré el agua de limón a manera de quita manchas. En el futuro hago lo que se me dice en los estudios; eso es todo.

Manos bellísimas tienen todas ellas y algunas que emplezan así, enseñando las manos actúan como Esther Rabston por ser estrellas. A. I. WOOLDRIDGE.



Nos de el corazón que entre él y ellas anda Cupido guiñando el ojo

PALACIO DE LA MUSICA-Madrid



Lunes 13, ESTRENO

La Hermana San Sulpicio

según la célebre novela de

ARMANDO PALACIO VALDES

DIRECTOR:
Florian Rey
INTERPRETES:
*Imperio
Argentina
y
Ricardo Núñez*

Acontecimiento cinematográfico

EDICION
*PERSEO
FILMS*

DISTRIBUIDA POR

UCE

Apodaca, 9 - MADRID



¿Qué esmeralda no tiene tilde?

La misma pregunta podríamos hacer respecto de las estrellas del Cine. Nuestro análisis en el particular nos ha demostrado que el encanto y simpatía que de ellas suenan, no depende de su absoluta belleza.

¿Qué valor tiene la belleza en la pantalla? Es innegable que es grande su valor, pero no es tanto como el de la habilidad en el actor, en bailar o, en fluir, en destacarse del montón.

El hecho de que nuestras favoritas no son precisamente bellísimas en toda la extensión del abarado vocablo, es un sí bastante a demostrarnos que no es sólo belleza lo que la aspirante debe aportar a la pantalla.

Katherine Mac Donald, llamada «La Belleza Americana», cuya hermosura fué por todos aclamada entró bien poco como estrella. Y sin embargo es un certamen de belleza en que ella destacó, bien pocas veces los que tendrían probabilidades de ser agraciadas. Clara Bow, Norma Shearer o Gailman Moran. ¿Cómo podría cualquiera de ellas compararse a la sí por Katherine?

Un hecho es que la mayoría de las estrellas tienen defectos que en mucho lo excluyen de la belleza convencional. Estos defectos son más perceptibles cuando nos encontramos fuera del novelesco ambiente del Cine, cuando la oportunidad se nos presenta de poder ver a nuestras favoritas en la vida real, a la luz del sol y no a la luz de sabios lámparas. Sin duda, el magnetismo juega importante papel en la tarea de disuadir imperfecciones.

No es mi intención lastimar la sensibilidad de las estrellas. ¡Dios me libre, criaturas irresistibles! Pero, ¿por qué no han de permitirse ser franca, absolutamente franca?

Vamos a ver: Mary Garden es una chica considerada como una belleza. ¿puede esa niña en un coro, convencernos de la verdad de lo que se dice? ¿Son esos tipos ideales de la ópera y del teatro tan ideales en la calle como en las tablas? ¡May lejos de eso! ¡Vamos, hombre!

Y, sin embargo, señoras, esas faltas físicas son, a menudo, precisamente lo que nos han encantado con tal o cual artista. Y es que en verdad, tales faltas nos hacen

aparecer más humanas, más de carne y hueso como nosotros.

¿Qué sería, por ejemplo, de Marion Davies, sino fuera por sus peculias?

Ellos son el motivo del encanto de su arrojada nariz. Esas pecas son para el público como un gesto amistoso con el que nos dice que ella no es sólo una chica entre las chicas y no un ser superior. Parece decirnos: «Ya lo ves; yo no soy algo para ser exhibida en un acuario.» Y cuantas imperfecciones tenga nuestra amiga, ¡no las desentere, esa irresistible sonrisa que Dios le ha dado!

Mary Pickford, Lorraine Joy, en una palabra, casi cada una de las estrellas de la pantalla tiene en su cara un lado bueno y otro no tan bueno, para hacer frente al feo juez que es el lente de la cámara fotográfica. Tal vez John Gilbert y Richard Dix sean la rara excepción en decir, que poca impronta a su vanidad que se les retrata de un lado como del otro.

He sido decir que Gloria Swanson, Pauley Goddard, Ruth Miller, Dorothy Sebastian y otras reconocidas bellas, tienen la cabeza desproporcionada a sus cuerpos. Ello será verdad, pero la personalidad de esas artistas ha sabido imponerse a esos defectos, que, después de todo, no son perceptibles sino al artista que posee un no poco espíritu de observación.

Las actrices estrellas son una contradicción a antiguas teorías: entre la de que un par de hermosos ojos son la esencial cualidad para bien aparecer en la pantalla.

Muchas hay que poseen ese par de ojos, pero son más las que no tienen hermosos ojos que las que tienen la nariz defectuosa, o la boca poco atractiva, etc.

Los ojos de Norma Shearer son excepcionalmente pequeños y demasiado próximos el uno al otro para el perfecto balance, pero nadie no lo nota, debido a su radiante personalidad y a la excelencia de su trabajo.

Tampoco son grandes los ojos de Marion Nixon.

Los de Norma Taluadges tienen tendencia a ser obtusos.

Hace algunos años se hubiera dicho que

los ojos de Lilyan Tashman, Dorothy Mae Hill, May Mae Avey y Sally O'Neil eran demasiado pálidos para ser fotografiados.

La cara de Pola Negri no es precisamente bella, pero ¡cuán expresiva!

La prominentes dentadura de Olive Borden ha sido objeto de crítica. Naturalmente, ese es un defecto que puede corregirse, pero Roy D'Arcy, que también adolece de tal defecto, no quiere deshacerse de él por considerarlo parte de su individualidad y muy preferible a la mueca con que acompaña cada una de sus emociones.

Monte Blue, Tom Mix y otros héroes, tienen la cara oscura, pero ello les favorece para obtener mejor la impresión de ferocidad que quieren dar.

El labio superior de Dolores del Río ha sido criticado por su longitud y la china Gaoe que posee de cierta manera ante la cámara para que no se observe ese defecto. Pese a eso, nuestra mexicana es considerada como una de las grandes bellas de la pantalla, con una personalidad única.

Antes que un acuerdo de Billie Dove, Claire Windsor, Dolores Costello y de Esther Blalston, no sé que decir. No queda hablar en ellas nada que nos lleve a la belleza. Tan lindas son, que no parecen criaturas humanas, más bien creaciones de la imaginación de la poeta idealista. La una es triángulo de labios perfectos, de ojos que vuelven loco al hombre que mucho las mira y no hay crítica que se atreva a molestarnos. ¿qué ha de amillar! se glorifica!

Para estas niñas son por ahora las laureles de la belleza en Hollywood.

Las demás artistas, fueran que fueran, después de examinarse como es debido ante el espejo, que la barbilla, o el ojo derecho o el izquierdo, la nariz o las manos, no les permitan llamarse perfectas.

Pero yo estoy segura de que esto no los convencerá en grado alguno, pues han sabido demostrar que tales defectos no son una dificultad para alcanzar la fama cuando se dispone de talento y de personalidad para el cine.

De nuestra corresponsal,

MISS MYRTLE GOBIART.



Janet Gaynor rodeada de los exploradores indígenas en su visita a los estudios de la Fox.



Lois Moran sonrte complacida de lo mucho que la favorece el pelo corto en Quiero verne en los periódicos.

Títulos y titulistas

Multi sunt vocati; pauci
vero electi.

(S. Mat. = 15 y 22)

Hemos cogido el tema que tocábamos estas líneas el hecho corriente y excesivamente generalizado de que todo el mundo se considera apto para determinados menesteres sin sentir las más elementales condiciones para ello.

Muchos son los llamados, pero pocos los elegidos. He aquí, que esto que aplicamos en el caso presente tiene, asimismo, aplicación en múltiples casos de la vida; pero hasta a nuestro objeto limitáramos a comenzar en cuanto a nosotros a los titulistas, salvando siempre, como ya dijimos, las excepciones, como decíamos en nuestro número anterior, es un hecho que el conocimiento de la Gramática o el descuido en aplicar sus reglas es más corriente de lo común.

Cierto que la inmensa mayoría de los que concurren al cine van por el camino y de un modo especial, para admirarse a sus artistas favoritos; no acaban, no va a decir, si este último aligera al titulista del peso que le representa el tener que fijar su atención en que su obra resultase la más pura posible, no ya en cuanto a construcción gramatical sino también en cuanto a floreos literarios y a sentido común, no le exige ni censura en cuanto a otros aspectos estrechamente relacionados con los títulos. Por lo mismo que el público no va al cine a decir, sólo dándole la lectura en dos o tres redacciones que hagan que esta sea un estorbo sino, un medio agradable de evitar la monotonía que significaría la proyección ininterrumpida de una película y, al mismo tiempo, una guía o una serie de jalones que vayan indicando el desarrollo del asunto.

Y que el público no va al cine a leer la prueba el siguiente hecho. EL CINE tiene una sección que denomina de "Copias películas" y, entre los que sus lectores encuentran en las películas, no hay ninguno que se refiera a la redacción de los títulos. ¿Quiere decir esto que el público ignora la Gramática? ¿Significa que los títulos están redactados impecablemente? No; es que el público no va a decir, claro que hay concurrentes al cine que leen y notan los defectos gramaticales de los títulos, pero, por ahora, con las menos y una éstos no conocen al asunto la importancia que se merece. Ello, no obstante, no da a entender, al mucho menos, que no debe cambiarse la redacción de los títulos. Sobre todo cuando al principio de las películas hay la leyenda de "Versión española" o "Adaptación literaria de Fulano de Tal". Es decir, que por el concepto que el autor haya de merecer al público debe poseerse una expertise cuidada en la redacción.

Esas interminables listas de títulos que aparecen a la vez totalidad de las películas deben reducirse a sus más justos límites. Hay películas que se pone en circulación con sesenta o setenta títulos y al salir de manos del titulista aparecen con ciento treinta o ciento cincuenta. Y esto, querían o no, resta interés a la película o, lo que es peor, la hace pesada.

Pero además de que los títulos no han de proliferarse excesivamente, deben ser tan

concisos como lo permita su redacción. Debe haber de la abundancia de palabras y de la ampulosidad en el estilo, pues no hay que perder de vista que el redactor de títulos no escribe ninguna novela ni ninguna obra teatral. Por consiguiente hay que ser parco en las palabras y claro y exacto en la expresión. Y, sobre todo, no se debe nunciar al abusar de las descripciones porque el



Christa Fordy, bella estrella de la Emilia.

objetivo describe mejor que pudiera hacerlo el más consumado maestro.

Y en cuanto al estilo que entendemos ha de ajustarse a las escenas de la manera más adecuada posible, no debe constituir un pretexto para que, en determinados casos, se pretenda hacer equilibrios de literatura que no hacen falta porque las escenas lo dicen todo en este respecto.

En todos los que se dedican a la tarea de redactar títulos se nota un afán desmedido de *decorar*. No vamos a ser nosotros quienes tratemos de poner freno a sus afanes pero sí nos hemos de permitir recomendarles que lo hagan de manera que no hieran la sensibilidad gramatical de quienes los leen, y sobre todo, sin dejar de cuidar, con curísimos exquisitos, de no caer en la incuria de escribir en *libro* y no escribir en *gramática*, pues todos sabemos que en período construido con arreglo a las reglas gramaticales no existirá jamás las iras de los temperamentos sensibles y satisfará aún a los más exigentes y, en cambio, resultará sumamente antipática y desagradable un período construido valiéndose de fórmulas literarias pero sin pizca de gramática.

Todos sabemos que la Gramática es a

la Literatura o más propiamente, a la Preceptiva literaria, lo que la Arquitectura es a la Arquitectura. Un albañil podrá construir una casa con más o menos habilidad, con más o menos pulcritud, pero la belleza de la casa, el conjunto estético, el adorno de la obra es privativo del arquitecto. En la construcción del lenguaje ocurre lo mismo. Todos sabemos hablar nuestra lengua. ¿Lo hablamos con propiedad? ¿Damos a la expresión de las ideas y de los pensamientos los giro adecuados por las reglas sintácticas? Guárdenos Dios de asegurarlo. Y, no obstante, todos creemos que lo hablamos correctamente. A este propósito recordamos lo ocurrido entre un prestigioso literato catalán, ya fallecido, y el eloquente tribuno don Emilio Castelar.

Acababa aquel de llegar a la Corte cuando se encontró con don Emilio y al preguntarle éste cómo había venido a Madrid, le respondió con la mayor naturalidad: Pues, ven usted, he venido con el tren.

—¿Ah! respondió don Emilio, con un acento andaluz—¿Han venido ustedes dos el uno junto al otro? Ha venido usted en el tren y yo en el tren —le respondió satisfechamente el gran orador.

Pues si este hecho le ocurrió al prestigioso y sonombrado escritor, ¿qué no ocurrirá a aquellos que manejan el pluma, no ya como un albañil sino como un poeta?

Todavía hay otra escuela en el que tropiezan casi todos los titulistas. Es el de querer ser profetas. Ignoran que el donaire no es patrimonio que sólo al alemán de todo el que lo quiera. Con la gracia ocurre lo que con la vena poética; se ha de nacer con ella. A veces, estando en el cine, observaría que la gente se al leer un título y pensaría cuidadosamente que la risa ha sido movida por un chiste acertado o por una expresión afortunada y resulta que la ha movida la falta de gracia, es decir, la mala *esencia*, pues es sabido que tanto la gracia como la falta de gracia hacen está, aunque la risa sea diferente. No hace mucho vimos una película y en la escena anterior a la boda y al presentarse la novia elegantemente vestida y ataviada con gran riqueza, qué dios el lector que se le ocurrió a uno de los presentes: "¿está deslumbrante de belleza?" "está sencillamente arrobadora" o "está prodigiosamente fascinadora"?

Pues, mi señor: "está... para captarla". Esto es una burla aristocrática, en una mansión de riqueza, entre personas que tienen obligación de hablar bien y correctamente es de un efecto deplorable.

En cierta ocasión, habíamos de corregir una lista de títulos y entre los que sobresalían por ser ordinarios y vulgaridad había uno: "Vaya usted a enseñar caballos", en vez de haber dicho: "Vaya usted enseñando" o "Vaya usted a pasear" o "Déjese usted en paz".

Si no temiéramos hacernos pesados, continuáramos señalando errores en estas obras literarias, pero, por ahora, creemos haber dicho lo bastante para que se produzca alguna enseñanza.

JOSE DE LUCAS

EL ASOMBRO DEL MUNDO

Capitol y

13-LUNES-13

ESTRENO

Coliseum

DOUGLAS FAIRBANKS



Bebiendo eternamente en la fuente de la juventud,
dirige su alegre saludo al mundo entero y nos da la
más maravillosa, la más atrayente de sus películas



EL GAUCHO



Es en cierto modo el coronamiento de varios
años de éxitos, de verdadero triunfo, pues **'EL
GAUCHO'** es sin contradicción el mejor entre
los mejores films de Douglas

**Cada producción una
maravilla de arte**

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

RAMBLA DE CATALUÑA, 62

BARCELONA

Teléfono 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

¿Es el beso de la pantalla diferente al beso de... veras?

Una de nuestras favoritas nos lo va a decir

HAY tanta diferencia, como la que hay entre un pedazo de vidrio y un diamante.

Tal vez el beso no sería tan lo primero el fuera sólo el contacto de dos bocas, ¡ah! pero entonces nos sería lo mismo besar al carbonero que a la perfección de nuestro ideal.

Depende de tantas cosas un beso! Para empezar, diré que lo primero de que depende es de la atracción, cosa que es tan sutil como el perfume y tan poderosa como la electricidad. Sin la atracción el beso no

le ordenara? ¿Le gustaría a usted que, después de un beso, le dijese esto a algo parecido? "Señorita, a ver, ¡ponga usted un poco más de pasión en ese beso! Usted lo ama; usted lo adora; usted ha de poner su alma toda en el beso ese. ¡Fíjese bien... estádo! ¡Ya!"

Y mientras una de sí dicho beso lo encierran dos o tres cámaras, media docena de espectadores curiosos y por allí, entre sonrisas, unos carpinteros hacen de las suyas. La cara del hombre a quien usted quiere o debe querer está, además, em-



Joan Crawford en uno de sus papeles más simpáticos

significan nada. El hombre más guapo que exista puede muy bien carecer para una de esa atracción, y un hombre feo puede, por el contrario, con sólo el contacto de sus manos, transportarla a una a las regiones del séptimo cielo.

Na hay que echar un poco raro el estado de alma en el momento del beso. Al despedirse una del objeto amado, el beso que parte nuestros labios es un beso que más bien que un placer es un dolor. El beso hecho de prisa, sin saberlo, produce el efecto del beso en la cara de una hoja al caer.

El beso que extendo, de que nos hablan los poetas, es el beso en el que se pone el alma, y ustedes estarán de acuerdo conmigo en que un beso del alma no es cosa vulgar.

En la vida real, cuando dos se besan acostumbra a suceder que las circunstancias son propicias al momento. ¿Cuánto es un jardín, por ejemplo, hay que agradecer el perfume de las flores, el claror de la cúpula luna, el trino de los pájaros?

Puede muy bien ser que el perfume llegue a los empujados desde un punto, si la casualidad quiere que se hallen en la intimidad del tocador de casa... pero la escena es la misma, un parecido entreo... y seña.

¡Pero cuán diferente el beso de la pantalla es!

Una artista, aun cuando actúa con el hombre a quien ama o haya amado y en la más propicia de las ocasiones, no sentirá el beso que dé o reciba frente a la cámara. Y ello se explica. ¿Le gustaría a usted, además, dar un beso a un novio al su

habituado de grasas y colores y usted no tiene otro consuelo que subirse tan paleta... y la escama de amor sigue desarrollándose.

¡Vamos, señame usted franca! ¿Le gustaría? Aun cuando una creyera que más de una veces dejará de comprarse su sombrero de primavera para poder ver ese beso en la pantalla, ese beso no le afectará a la artista.

El único placer en ese beso, para la artista, es la seguridad de que con él ha dado un paso más hacia el éxito y, para que el paso sea más largo, ella pondrá en la caricia, no su alma, pero sí todo el arteficio de que sea capaz. Un actor puede, fuera de la escena, serme agradable, hasta atractivo, pero ante la cámara no lo considero sino como pueden considerarse dos socios de una casa de comercio.

A la idea de que iba a trabajar con John Barrymore me sentí dichosa y esperé el momento como lo hubiera esperado cualquier niña estudiante del cuarto año de Bachillerato. Pero los artífices que... ¡anda! Ante la máquina él no fue para mí sino un actor como otro cualquiera.

Ahí está ese George Walsh, que sabe de veras hacer el amor; aun en besos que le ponen a una al margen del alvido del verdadero motivo de hallarse allí, pero... él por está: frente a una la cámara, a derecha e izquierda los electricistas, los demás actores, directores de escena, etc., etc. y una tiene que actuar pensando en alma pero sin sentir lo que aparenta una sentir.

CARMEL MYERS

Mi vida privada es de mi incumbencia solamente, dice Margaret Livingston

La famosa vampira de la pantalla repugna la pública intrusión en sus "Personal affairs". -Lo que ella haga fuera de la pantalla solamente importa a ella

DE las diez estrellas que he visitado en donde tal vez a diez el número de aquellas cuya actividad no ha sido dictada únicamente por el deber profesional. Acabo de descubrir el número 10. Acabo de llegar Margaret Livingston. Tanta no pocos deseos de entrevistarme con ella. ¿Puede una personalidad tan distintiva y pintoresca en la pantalla? Yo dudo que haya quien la confunda con otra artista del cine. Sería como confundir a Jackie Coogan con Douglas Fairbanks.

Después de entrevistarla, salí convencido de que es tan interesante en la vida real como en la ficción de la pantalla. Es todo una chica "Comme il faut", sin manierismos y sin pretensiones.

—Usted sabe—supongo—muchas veces se han publicado interviews sin que hayan existido. ¡Ella es verdaderamente sincera, por no llamarlo trágico! Para la artista no hay desengaño. Para la chica que trabaja en el taller o en la fábrica son de reposo sus horas después del trabajo, pero para nosotros... ¡Ay, Dios mío! A veces me preguntó al nuestro esfuerzo vale verdaderamente la recompensa.

¿Cómo decir tantas cosas cuando esjemas, respecto de la escuela que conduce al éxito?

Algunas veces daría cualquier cosa porque se me ofreciera una labor de ocho horas para así poder disponer de mis horas libres. La maestra de escuela, la dependiente o la empleada de oficina tiene sus horas de trabajo, hora de que puede disponer a su antojo sin que tenga que autografiar recortes. Yo quisiera que al salir del estudio se me dejara libre, libre completamente, y vivir mi vida sin que de ella tenga que dar a nadie cuenta.

A mí me gusta la lectura, tocar el piano a solas para mi propio placer, regar mis flores, coser o pasar una velada entre amigos de verdad, como me imagino es el deseo de cualquier muchacha de mi edad. Lo que a mí no me gusta es que la gente me mire como a un animal raro. Y esa gente se creará, sin duda, que con esa curiosidad se nos cumplimenta!

En una palabra, señor, yo deseo vivir mi vida privada sin que me ven obligada a dar a nadie cuenta y prefiero el agua con azúcar o sólo destilada.

Yo creo, señores aficionados al cine, que Margaret no está muy falta de razón. ¿Verdad? Yo le doy mi palabra de caballero que es una gran lástima que ustedes no puedan testarla, porque estoy seguro de que la querrian de veras y para siempre. ¡Ya lo creo que sí!

JOHN BROWN

New York, diciembre 1928.



Las superpro-
ducciones que
preferirán los
inteligentes en

1928

*EL REY
DE REYES*

Marca Pro-Dis-Co

*LA
CONDESA
MARIA*

Producción nacional

Dirigida por BENITO PEROJO

AMBAS DISTRIBUIDAS POR
JULIO CESAR, S. A.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Ray Coffin, el Presidente de la Sociedad Wampas, me dijo el otro día al oír que las «Wampas Baby Stars de 1925» serían: Lina Barquette, Lupá Vélez, Flora Bramley, Sue Carol, Ann Christy, June Collyer, Betty Eilers, Alice Hay, Audrey Ferris, Dorothy Gulliver, Gwen Lee, Molly O'Hay y Ruth Taylor.

La verdad es que los compañeros de Ray Coffin han tenido un gusto extraordinario, pues todas las nuevas Wampas son verdaderas preciosidades, dignas de dejar bien sentado el pabellón blanco.

La presentación de las 18 preciosidades de 1925 se efectuará en San Francisco durante un espectáculo nocturno que se celebrará la noche del 25 de febrero y para el que se están ya vendiendo tickets de entrada a dólares 10, sin derecho a nada, nada más que el de la vista.

Todos los años, cuando se acerca el acontecimiento de las «Wampas», Hollywood sufre una nerviosidad extraordinaria, pues no hay joven artista que no se crea con pleno derecho y méritos para alcanzar uno de los 18 edictales tronos de las wampas. Y cuando dentro de unos días el Comité Wampas haya anunciado su veredicto, entonces muchas serán las que se creerán víctimas de la envidia y de la injusticia. Pero el Comité de Wampas sigue su recto camino sin hacer caso a las estupefacciones que por dignificar lo lanzan, ya que en los anteriores años las favoritas del público en el siguiente han sido invariablemente las «Wampas Baby Stars».

Dentro de unos días, Hollywood no estará tan efervescente como hoy por conocer las favoritas del año presente.

Mary Brian es la muchacha más querida por los actores, pues no hay día que no lleve varias cajetillas de cigarrillos para repartirlos entre ellos.

Charles Condit todavía no ha egresado de Nueva York, a donde ha ido a celebrar el primero de año.

Lupita Vélez, tiene un contrato firmado con la United Artists por cinco años, con un sueldo semanal de 1.000 dólares. Con 52.000 dólares anuales ya se puede trabajar. ¿No es cierto?

María Prevost ya ha regresado de sus vacaciones en Arrowhead Springs; lugar donde la nieve alcanza durante esta época medio metro de altura.

El otro día me contaban que la primera película que se filmó en Hollywood fue en 1909 por la Selig Polyscope Company, y el primer estudio fue montado en un viejo lavadero chino, Tom Swatchi, que todavía trabaja en los films, fue uno de los principales intérpretes de la primera película realizada en hermosas condiciones que se titulaba «A través del gran Dividido», y sólo constaba de 16 escenas, que eran filmadas en dos días.

Alberta Vaughn ha firmado un contrato con la Hawaiian Pictures, para hacer una película en dichas islas, cosa que ha sentido en un mar de amarguras a más de cuatro que adoran a Alberta y que ahora se venían privando de cortejarla, a menos que quisieran trasladarse a las Islas Hawaiianas.

Nancy Carroll tuvo, hace unos días, la culpa de que los empleados de los Estudios

de «Fatty», se la separaron de su segunda esposa Doris Dean, y se dice que ya tiene los ojos puestos en su futura herencia.

Raymond Griffith, apuesto marqués de 88 años, se ha casado con Bertha Mann, popular artista del Teatro. Esta pareja sustenta relaciones desde hace muchos años, al decir del tiempo en que Raymond Griffith trabajaba en las comedias de Mrs. Bennett



Una escena que el Amor retiene entrelazados en un momento culminante de Amunor

de la Paramount y ya nos desternilláramos de risa. Victor Fleming había anunciado que le trajera un auto modelo 1904 para las escenas de una película que está preparando y cumpliendo sus deseos, había sido éste desistido en el pasado. Nancy Carroll fue a la hora de la salida a buscar su auto modelo 1925 y al ver que era de 1904 le entraron ganas de probar su pericia con aquel artefado, y muy ufana salió del garage, dando una vuelta al Estudio en medio de las más desconcertantes carcajadas. Nancy, desde luego, iba más seria que un asiriano.

En la peluquería del Estudio Paramount, por poco hay un accidente muy serio. Adolfo Menjou está locamente enamorado de su bigota, y al peluquero del Estudio le pareció que lo llevaba demasiado descuidado y que era necesario meter un poco los bigotes en los ojos del mostacho de Menjou, y así lo hizo. Pero mejor le hubiera sido no hacerlo, pues Menjou armó tal escándalo que tuvieron que acudir en el auxilio del peluquero, pues peligraba su pellejo.

Roscoe Arbuckle, el en un tiempo famo-

so y en han guardado fidelidad eterna, pues ambos se casaron ahora por primera vez.

Ray D'Arny, antes Ray Guetti, ha pedido el divorcio de su acomodada esposa la distinguida dama de Kentucky, Laura Blinnock, por malos tratos.

Señora Roy, desde que se casaron, el 21 de diciembre de 1925, hasta el 27 de diciembre de 1927, casi dos años, no tuvo ni un momento de felicidad completa, pues su desfigurada esposa le hacía objeto de toda clase de crueldades. Hubo día que le insultó ante sus amistades y otro en que le tiró el cubello por la cabeza, y si no recordo mal, otro en que le amenazó con un revólver. En fin, el colmo de los odios, sin teniendo más remedio el desgraciado Roy que separarse de su media esposa, pues se continuó con ella se hubiera visto precisado a pedir limosna, ya que la buena señora no le daba ni un céntimo y sólo se contentaba en apropiarse objetos preciosísimos que debía luego pagar Roy contra su voluntad.

Victor Varconi ha regresado ya de su viaje a Hungría.

LA QUE
TODOS
LEEN



Y TODOS
PUEDEN
LEER

NOVELAS ESCOGIDAS

COLECCION PRINCESA

LA MÁS MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN



OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION

Anita (la Hija de Aventureros), por M. Delly.....	(Décima edición)
El Rey de los Andes, por M. Delly.....	(Quinta edición)
Ruinas en flor, por Guy Chantepleure.....	(Séxta edición)
Amor que todo lo vence, por Juan de la Brète.....	(Séxta edición)
Los terrores de Lady Susana, por Clara de Chandeneux	(Segunda edición)
El sueño de Suzy, por Henri Ardel.....	(Segunda edición)
A los dieciocho años, por M. Aigueperse.....	(Agotada)
Rosa Perrin, por Alice Pujo.....	
Amor es vida, por M. Alané.....	(Segunda edición)
La Profesora de Piano, por Florence O'Noll.....	(Segunda edición)
El mal paso, por Jacques des Gachons.....	
Kitty, por K. Tynan.....	
La Marquesita, por Dourliac.....	
Un cuento azul, por Henri Ardel.....	
Ninón, por Guy Wirta	(Segunda edición)
Silencio heroico, por Jean de la Brète.....	(Segunda edición)
Amada en el dolor, por René Star.....	
El Secreto de Kernic, por Paul Segonzac.....	(Segunda edición)
La Paloma de Ruchay-Manor, por M. Delly.....	
La doble farsa, por G. de Wailly.....	
El rey que tuvo un solo amor, por J. Lagula.....	(Segunda edición)
Hija de héroes, por M. Delly.....	
Doris, por Curtis Yorke.....	
Paulina, por G. de Wailly.....	
El crimen de un comediante, por Pierre Gourda.....	
Hipócrita, por M. Delly.....	(Segunda edición)
Un grito en las tinieblas, por A. Flory.....	(Segunda edición)
La dama del castillo negro, por C. N. Williamson...	(Segunda edición)
El juramento de Lucía, por G. de Wailly.....	
Todo llega, por Henri Ardel.....	
El misterio del Torreón, por De Buxy.....	

Próximamente aparecer: La casa de los ruiseñores, por M. Delly

y otras muchas en preparación

Tomos en 8.º, a ptas. 4 en rústica con vistosa cubierta en colores, y pesetas 5'50 en tela



DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración previo envío de su importe en sellos de Correos o por giro postal libre de todo gasto de envío

Tom Mix acaba de firmar un contrato con la Hollywood-Argentine Cinema Company de Buenos Aires, para ir a hacer películas a la República Argentina del oeste Oeste norteamericano y emprenderá el viaje el día 10 de junio, si las cosas no cambian.

Cualquiera se ha aborrecido hasta de los chinos, pues mañana nos vamos a enterar de que Mary Pickford se va al Celestial Imperio a filmar películas.

Ben Turpin no ha regresado de su tour-né por las escenas de la Unión.

Cecil B. de Mille ha dicho que 1928 será el año del realismo y que para hacer una película de público es necesaria que reúna tres simples elementos: Verdaderos actores, acción lógica e interesante y situaciones realistas. Sin estos tres elementos, esencialmente cualquier película que se produzca durante 1928, será un completo fracaso.

¿Tiene razón? Ustedes, tenéis la palabra.

«Futuro», Joe Cobb, un artista de las lunetas de la Pathé, ha abdicado su hermano «chillón» para hacer «bellotas» Ripera que resulte otro Rin-Tin-Tin para dedicarse a la vida de realista completamente.

Los cowboys cinematográficos este año tienen la negra. Tom Mix y Charles Jones abandonan a la Fox o son abandonados; Ken Maynard anda quebrando cada tres días; Tim McCoy no las tiene todas consigo; Jack Hovis busca contrato; Fred Thomas aun tiene un contrato, aun terminando, y Hoyt Gibson se dedica con un caballo a dar exhibiciones por los teatros de la Unión, pero ha anunciado esta última que cuando regrese hará películas sin caballo y sin cinturón y sombrero ancho, es decir, comedia de sociedad con smoking y fise.

Todo tiene su fin, y el de los películas del Oeste bien puede ser 1928, sin duda alguna.

Vuelve a alicarros los ojos la abstracción por la Metra-Goldwyn de los Artistas Asociados. Ya veremos en qué queda esta otra vez.

Irene Bacon, enojada y arrebolado actor de Mack Sennett, acaba de perder a su esposa «Peggy», también muy conocida y querida en esta tierra.

La enfermedad de «Peggy» no tuvo un momento hasta el último momento y un abaque al corazón le dio fin a sus días.

Deseamos en paz la amante esposa y que se consuele pronto el dolorido marido.

Esta semana se ha anunciado la obra humanitaria más grande que ha tenido lugar en Hollywood. El Comité Directivo del Motion Picture Relief Fund of America, Inc. ha anunciado la creación de un fondo para el socorro de los actores y actrices del Arte Mudo que se encuentran sin trabajo y sin medios para vivir. Para reunir el dinero

necesario, sin perjudicar en lo más mínimo a ningún artista, todos los que actualmente trabajan en Hollywood se comprometen en incluir una cláusula en su testamento asegurando un tanto por ciento de sus bienes para el Relief Fund, que se hará efectivo a la muerte del interesado.

Por este procedimiento, muy pronto tendrá el M. P. R. F. of A. la suma de dólares 25,000,000, ya que de haber sido implantada esta cláusula el año pasado, el Relief Fund contaría hoy con varios millones teniendo en cuenta la fortuna de los personajes cinematográficos fallecidos durante el año pasado.

Esta idea ha sido concebida por Mary Pickford y ha encontrado el apoyo de Joseph

Se dice que el motivo de que Maurice Stiller haya vendido sus automóviles y demás cosas que tenía en Hollywood es debido a las atracciones que Greta Garbo dispensa a John Gilbert y creer Maurice Stiller robó por tal motivo su carrera, que hasta once años aguardaba pacientemente una caricia de la divina rubia.

El Mesón de «Don-Flur» Francis X. Bushman, me dijo hace poco que dentro de dos años se habrá establecido que gana más de 1,000 dólares semanales. Los únicos que se agrandarán con sueldos fantásticos serán



Con perenne de la Aritmética y de la Gramática, ¿qué lector no se acordaría o formar pareja de tres con estas dos lindas (actrices)?

M. Schenck, D. W. Griffith, Dolores del Río, Douglas Fairbanks, Cecil B. de Mille, Mack Sennett, Norma Talmadge, John Barrymore, Hal Rosch, Corinne Griffith, Edwin Carewe, Samuel Goldwyn, Gloria Swanson y otros grandes personalidades del Arte Silencio. Cuestiones bondadosas no hay duda de que existen muchos en Hollywood.

los cómicos y los actores de carácter, que son muy difíciles de improvisar.

Dolores del Río y su esposo Jaime, están maravillosamente arreglado la nueva casa que se han construido en Beverly Hills. La inauguración oficial de la mansión de Dolores promete ser un acontecimiento.

Francis Lee Corbin ha sido condenado a pagar 15 dólares de multa por exceso de velocidad, desobediencia a la autoridad y una porción de cosas más que con su linda cara consiguió le fueran perdonadas, pues de lo contrario hubiera ido a parar a la cárcel.

Desde hace algunos días, Richard Dix se ha recluso en su casa y no sale a gol ni a sombrero. Se supone que está incubando algún argumento de película.

John Barrymore ha comprado la casa de King Vidor y su mayor trabajo consiste en el cuidado del jardín.

Grace Darmond, la amiga íntima de Jean Arter, la primera esposa de Rodolfo Valentino y conocida artista de las películas de serie, se va a casar con R. P. Jennings, un acendrado propietario de teatros y música de California.

Grace Darmond estaba casada con Harvey Leon Matson, un actor cinematográfico, y de resultas de algunas inconveniencias matrimoniales, Grace pidió el divorcio, que le fué concedido.

Ahora ya veremos si Grace es más desafortunada con Jennings que con Matson y si dura mucho esta unión.

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, enero 1928.

Erna Beker, una Mae Murray de España

Para hombre, por qué no túteras a Erna? El castaño dice así a la camaradería de los artistas. Además, me parece que me estás haciendo infinitamente simpática.

—No, Erna y yo somos los mejores amigos del mundo. Estoy seguro de que ella

Acude a nosotros un camarero de esas que nos obligan siempre a pedir aquello que no deseamos beber.

—Si bebieramos «perrodo», propongo.

—No, esa bebida creo que es muy fuerte, dice Erna.



Erna Beker, una de las artistas nacionales que promete más en una escena de La Hermana San Sulpicio

siempre que yo soy el mejor entre sus mejores amigos, pero si le hablo de usted se sólo porque no me atrevo a llamarla de vos.

Me va mejor con ella el *r apote saña* que la franca familiaridad española. Es como una damita inglesa a la que hay que hablarle de cosas bellas y bonitas y si tu tiene demasiados velozes entendidos. Permite que sigamos tratándonos con una corrección un tanto fría, que permite mejor hablar de cosas abstractas e intangibles.

El interlocutor anónimo mueve la cabeza resignado.

Este interlocutor anónimo es una mujer también bella y también joven. Nos hallamos en la Granja el Hinar, un rincón aristocrático y poco concurrido, donde los lugares están colocados de manera que todo el mundo pueda verse la cara, ni más ni menos que en los trenes antiguos para pública observación e impertinencia.

Yo, que tengo la desgracia de acompañar a una de las más bellas mujeres de Madrid, advierto mil ojos clavados en ellas y sorprendo algunas reacciones piensan de que me tienen la virtud de romper las hélices de los cables a donde concurren los hombres coleros. Pero éste no es mi caso. Mis ojos son también como los de estos señores que me rodean. Unos ojos que deben conformarse con el profano placer de mirar.

Es un domingo por la mañana. La hora del aperitivo.

Me parece interlocutor anónimo propone:

—Entonces será ocasión de que conozcamos ese horrible veneno que parece ser la enfermedad a tanta gente.

—Tres absentas, camarero, digo cerrando la discusión.

—No crea que el «perrodo» haya enfermado a nadie. Es la literatura que contiene lo que se indigesta.

Ella ríe y Erna palmea como una niña a quien ofrecen un juguete.

Esto promete ser divertido. Venen pues, se tiene con libro literario:

—Yo he usado un libro de bobbito

—Le juro, dice Erna, que si hace usted información para los periódicos va a hacerme pasar un rato desgraciado.

—No sea usted niña. Lo digo para pintar. No hay vicio que me domine tanto como el de copiar a los personajes que me rodean en los cafés.

—¿Tiene usted muchos vicios, pregunta Erna?

—Muchos. Pero el más peligroso es el de enamorarme de las mujeres bellas.

—Si, ya sé, me va a decir que se la enamorada de mí.

—Eso no es cierto. Usted sabe que no es cierto.

—¿Qué me lo va a decir?

—Que no estoy enamorado de usted.

—Gracias a Dios que encuentro un hombre que no es enteramente idiota.

—Como yo hay muchos, pero se refugian en el ridículo sólo por rubor.

Alejandro, realmente es usted un hombre de quien se puede ser amigo.

—Sí; como a Baroja me encanta la amistad de las mujeres.

Por eso sé que usted y yo vamos a ser buenos amigos, que lo somos ya. Es usted una mujer muy inteligente y la amistad es un producto de la inteligencia.

—Y por qué no hablamos del amor, Alejandro?

—Sí; si usted lo quiere. Es una conversación que no cansa.

—Bueno, cuando usted no se habla ni se escribe de otra cosa. El tema es grandemente fecundo.

—¿Y qué piensa usted del amor, Alejandro?

—Me está usted interviniendo, Erna.

—Sea serio, ¿qué piensa usted?

—Pienso exactamente lo que pensaba cuando tenía los años de usted, pero lo practico recién los años que ahora tengo.

—Es decir, que...

Es decir, que a los 18 años soñaba el amor como debiera ser, y ahora lo vivo como realmente es. Total, una pequeña adición de engaños y una resta lamentable de ilusión.

El amor empieza en una crineta de encaje y acaba en un arm de lavas.

—Me da pena oírte hablar.

—¿Y usted, como ama, Erna?

—No sé, preguntame cómo quisiera amar? (Conoce usted las versos de Heine?) ¿Qué le parece un Werther moderno?

—Erna, fíjate, me parecería un cura.

—Una peregrina...

—Y a mí también. Pero es tan dulce!

—Yo creo que era usted muy difícil para el amor.

Naturalmente. El amor es una flor de espontaneidad y juventud. Yo amo la juventud con juventud sobre todas las cosas.

Por eso soy difícil. Amaría a un día gris con traje de nail. Bien, encontraré, trajes de nail, pero el día joven no aparece tan fácilmente.

—Y por qué hace películas?

—No sé tal vez por no estar en un despacho romiendo las teclas de una máquina de escribir. Me gusta especularizarme así en la manera de ganar mi vida.

—¿Cuál de sus películas le parecen la mejor?

—La que aún no he hecho.

—Ah, la película que usted debe hacer? (La conoce usted?)

Mire, usted sería una mujer joven e independiente. Una pequeña millonaria en una playa de moda. Una mujer fatal insouciant de su fatalidad, que ríe, como una niña y toma el baño matinal desnuda, como Afrodita.

Ya la veo. La cámara ocuparía este ángulo. Exactamente este ángulo que parecería absurdo a cualquier operador. Pero sería este ángulo precisamente y no otro. Después usted haría ese mismo gesto que antes le he sorprendido. Un gesto de gata que se estira, con los hombros que parecen buscar la curvatura del meridiano. Un gesto en correspondencia con la mañana idílica y temblorosa; un gesto epitérico de toda la naturaleza cuando ésta se prepara a quemarse en su propio fuego.

—Una película que terminara bien?
 —Una película que no terminaría ni bien ni mal, que terminaría cuando debería terminar. No antes ni después, ni no en el momento preciso en que la vida vulgar y corriente va a empezar, cuando lo extraordinario ha tocado a su fin. Una película que registrara la armonía de hoy que su ritmo actual y forma sugestiva como la vida misma que nos sugiere mucho más que nos enseña.

—Alejandro, ¿yo quiero hacer esa película! ¡Ay! ¿qué grande es eso!

—¿Cuándo hacemos nuestra película? ¡dímelo en seguida!

Las películas, probablemente no la haremos nunca, Erna, ni usted ni yo... Pero es una verdadera justicia.

—¿Hace mucho tiempo que empezó usted a trabajar para el cine?

—Sí, unos diez años.

—¿Y ha hecho muchas películas?

—Bastantes, pero no las que quisiera, ni como yo quisiera.

—¿Es usted española?

—Soy hija de madre andaluza y de padre alemán, nacida en la Argentina y criada en Madrid.

De jovenita estudié en un convento de monjas. No es que sea muy mistica, pero soy muy sensible al culto y a los misterios de la religión; a todo aquello que la naturaleza humana no puede explicar fácilmente.

—Sí; y un poco dada a lo fantástico.
 Mucho. La vida podrá y trillada no es ni

fuerte, me gustaría vivir al lado de un hombre extraordinario una vida extraordinaria. Me gusta, sobre todo, el mundo de la cultura y el sentido alto de la vida. Soy una mujer llena de juventud nerviosa y de alegría. Eso no impide, sin embargo, que me quede a estos serios y piensos en las cosas más trascendentales con un fealdad de emoción, como se cambia delante de un misterio que



Douglas Fairbanks y Lupe Vélez, en El Gambo, de Artistas Asociados

pesa sobre nosotros y que no podemos resolver.

—¿Se ha enamorado alguna vez?

—No sé; esa cuestión nunca de saber. ¿Por qué me lo pregunta?

—Cuando se tiene su edad se interesante es eso. Toda la vida se prepara para el gran milagro. Dices Nietzsche que una mujer perfecta. Yo creo que un hombre, cuando todavía no ha afrontado la gran

angustia del amor no es hombre aún. Se da, sin embargo, el caso de que muchos hombres en haber llegado a hombres.

—Yo un espero morir sin ser mujer así.
 —¿De la espera. Y entonces, ¿qué amaría más el amor y su arte?

—Mi arte lo amo por encima de él espero. Si yo hiciera de él un arte como yo presento, lo amaría más que a todo, pero si alguien me amara a mí, amaría también mi arte, que es una cosa consubstancial de mí misma. En general, no creo en la incompatibilidad de dos amores. ¿Y usted?

—Yo creo que se puede amar una cosa y dos cosas y mil cosas.

—¿Y a una persona y a otra persona?

—Pues claro, ¿a una persona y a otra persona?

—¿A la vez?

—Perfectamente, el gran error es no haberlo reconocido así. El derecho de exclusividad de amor es una torpeza. En amor hay amadas-madres, y amadas-hermanas y hasta amadas hijas. Pero hay, sobre todo, amadas-hermanas. Esas son las que dificultan de una exclusividad que nadie puede disentir.

—Realmente es usted un hombre inquietante.

—Un hombre normal?

—No lo creo, pero de una moral un poco chocante.

—Buena, no me crea demasiado, Erna. Acaso es la literatura del periodo.

Ella río estrambotadamente. Susa, alegre, rubia, elegante, y, sobre todo, muy joven y muy refinada.

ALEJANDRO DE RICCI



Se admira que nuestra simpática pei sená María Concepción, tiene su pensamiento suspirando por los jardines de España en esta ocasión.

Poco me preocupan las manchas en mis medias



mi producto preferido, cuidará de proporcionarme un lavado perfecto.

- emsa estudiado con toda minuciosidad es un producto rigurosamente neutro, que a la vez que retiene las fibras de los tejidos, no daña en lo más mínimo la calidad.
- emsa proporciona a las medias un tacto sedoso y un brillo excelente, cuando se desluzan.
- emsa da las medias más bonitas y más regulares.
- emsa conserva inalterable el color.

emsa

ES INDISPENSABLE PARA LAS MEDIAS

Paquete grande para 20 pares 35 ct. Paquete pequeño para 5 pares 35 ct.

De venta en las principales casas de Comercio de Potosí.
 Droguerías Parlatunias, Mercurios y Celosidos

Depositos exclusivos para Chile: FRANCISCO IBARRA-BONET - S. C. POTOSÍ - BARCELONA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

De todas las cosas la reprensión y censura que ha logrado alcanzar la cinematografía, para los pocos años que a pesar de todo, en la confianza de algunas películas cuales ocuparon algunos talentos, como son los equivocados, de consecuencia, incapacidad de estar a la par, desentendidos, malos intérpretes, falta de arte, mala cadencia, etc., que causan tanta la indignación de los amantes del arte mismo, como la risa del público.

Tales equivocaciones o deslices son ya en mayoría corregibles, y a la de ayudar con nuestras películas como a los cinematográficos, y al mismo tiempo que sirven de entretenimiento a nuestros queridos lectores, hemos querido publicar el presente en el marco de personas, inaugurando esta época, a la vez que internacionalizada, en la cual podrán exhibir todos nuestros lectores, con la única condición de que sea inédito, de ser del país de la ciudad, y revista de la más alta clase.

BASES

Toda obra debe venir acompañada con el nombre del autor, y el nombre de la casa que se encargue de la impresión, y debe ser enviada a la oficina de recepción de la revista, en un sobre cerrado y sellado con un sello de correo de valor suficiente para cubrir los gastos de envío.

De la veracidad del escrito enviado respaldado únicamente el remitente, no habiéndose en caso alguno, cualquier de las obras enviadas y publicadas. Las obras enviadas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

PREMIOS

El premio de este concurso será: Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de los gastos de impresión, en el año y y presentada cada año, el mes de mayo.

El importe de los premios será pagado en su totalidad a otro lugar de destino, a la discreción del concesionario, siempre en el sobre.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ núm. _____

Este _____ obra _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película que es como sigue _____

CALVICIE

Por su eficacia única e insuperable, USE SIEMPRE

Vegetal Andino

Si tiene buen pelo, para conservarlo; que es un tesoro. Si tiene caspa (causa principal de la calvicie), para extirparla radicalmente, porque limpia y anti-septiza el cuero cabelludo. Si se le cae el pelo o está débil, porque vigoriza y fortifica la raíz, tonificándola convenientemente. Si estáis calvos, para crecer y renacer el pelo sin fracasar nunca, porque estimula el bulbo piloso, activando la proliferación de las células.

No olvide VEGETAL ANDINO.—Venta en todas partes.— Si no lo encuentra en su localidad, dirijase al depósito: **FERNANDO, 41. - BARCELONA**

Concesionario exclusivo para todas las Repúblicas Hispano-Americanas
EXPORTADORA CEBRA, S. A. Calabria, 114 BARCELONA

EL ESTRENO EN EL Suntuoso

TEATRO **OLYMPIA** CINE

de Barcelona, el más grande de
España, del más interesante de



*LOS GRANDES FILMS
DE LA TEMPORADA*

EL JUDIO ERRANTE

*Selección Gaumont
Diamante Azul*

**Producción Société des Cinéromans
Films de France**

ha constituido la mayor nota sensacional
dentro de la cinematografía

